

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO III.—NUM. 685.

Principios de suscripciones. Ocho rs. al mes, llevado a domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3. Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Oliveras, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Miércoles 25 de marzo de 1857.

Principios de suscripciones. Cuatro rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes, en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza o sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE MARZO.

Hemos leído con todo detenimiento los artículos que en los periódicos de Méjico se han publicado con el objeto de demostrar que no debe atribuirse al gobierno de aquella república la responsabilidad de los atentados recientemente cometidos contra españoles. Punto por punto hemos recorrido con ánimo desapasionado todos los que contienen, y nos habíamos alegrado de hallar alguna razón, alguna excusa que favoreciese al gobierno mejicano, y que nos hubiese hecho modificar la opinión que nosotros, y con nosotros todo el público español, tiene formada acerca de las actuales deplorables cuestiones hispano-mejicanas. Pero cuanto más se profundiza este asunto, más crece la indignación por la manera inicuá e inmotivada con que España y los españoles son sistemáticamente ultrajados en aquel desordenado país, y mayor es el convencimiento de que sin recurrir pronta y enérgicamente a las vías de hecho no hay que esperar que jamás se nos haga justicia en Méjico.

Los últimos saqueos y asesinatos de San Vicente y de Chiconcuac que no son un acontecimiento nuevo, sino la reproducción de otros muchos que vienen sucediéndose casi sin interrupción desde hace cuarenta y siete años en el antiguo territorio del Anahuac. Las insurrecciones de 1810 a 1821 fueron marcadas desde un principio con el sello de la mas cruel y desapiadada persecución contra los españoles. No nosotros, sino los mismos hombres políticos y escritores de la república han descrito y condenado en los términos mas mercedamente duros los excesos de barbarie y de pillaje, y la injustificable saña con que los insurgentes mejicanos de aquella fecha se condujeron contra nuestros compatriotas. No nosotros, sino los historiadores mas sensatos y acreditados de Méjico, pertenecientes a aquella nueva nacionalidad, han deplorado con las mas enérgicas frases la iniquidad, sin excusa y sin pretexto, con que en cien ocasiones distintas se promovieron contra España y los españoles persecuciones brutales, y únicas por sus caracteres en los fastos del mundo civilizado. No nosotros, sino el eminente cronista D. Lucas Alamán, uno de los mas concienzudos escritores de este siglo y de los mas notables ministros y altos funcionarios que la república de Méjico ha tenido, anatematiza, no solo las razas salvajes contra los hijos de España, sino las fiestas cívicas que por ley de la república se celebran todos los años para recordar y santificar ante los ojos del pueblo los aniversarios de los crímenes horribles, de las feroces tropelías cometidas en odio de la antigua metrópoli; fiestas cívicas en cuya celebración se ha llegado hasta la incomprensible insensatez de que las turbas hayan profanado el sepulcro de Hernán Cortés y hayan execrado el nombre del vencedor de Otumba; sacrilegio que en hordas de indios tendría, ya que no excusa, explicación; pero que en muchedumbres de hombres de color blanco y de prole española revela que el delirio del furor contra la antigua metrópoli ha llegado hasta la demencia; fiestas cívicas que en el próximo mes de setiembre de 1856 fueron solemnizadas en algun punto de la república con el asesinato de varios españoles y el saqueo de sus haciendas.

El gobierno mejicano, que tan abominables festividades nacionales tiene instituidas; que por tan odiosos medios estimula la saña de la plebe contra el nombre y los hijos de España; que, por su parte, ha decretado directa y oficialmente en mas de una ocasión las mas injustas vejaciones contra los españoles, y que hace un año escaso

dió aquel inaudito escándalo de que, por primera vez desde que el mundo es mundo, el deudor, en vez de pagar a sus acreedores, les embargase bienes por valor de lo que él les debía; el gobierno mejicano, ¿qué dice ahora para rechazar de sí la responsabilidad de los desmanes de San Vicente y de Chiconcuac, realizados por las tropas del presidente interino de la república don Juan Alvarez, en presencia y con asentimiento de las fuerzas militares dependientes del presidente sustituto D. Ignacio Comonfort?

El gobierno mejicano nada ha dicho hasta ahora, que nosotros sepamos; pero sus defensores, mas o menos oficiales u oficiosos en la prensa de la capital republicana, han intentado sincerarle, y lo han hecho de modo que mas bien contribuye a condenarlo que a justificarlo. Nadie ha negado la magnitud, el número ni la significación de los atropellos cometidos; nadie ha osado negar que se ha robado y asesinado a españoles, por el solo delito de serlo. ¡Tan fuerte, tan unánime y tan irresistible es la opinión pública que sobre este punto reina en Méjico! Tampoco desconoce nadie que los saqueos y asesinatos han quedado hasta ahora impunes, como lo están todavía los muchísimos de igual índole y de fechas anteriores mas o menos recientes; pues como decía muy bien ha pocos días *Le Trail d'union*, periódico que se publica en Méjico en idioma francés, ¡todas las gotas de tinta que han empleado los periódicos de aquel gobierno al tratar de este asunto, no han podido borrar una sola de las gotas de sangre vertida en San Vicente y Chiconcuac!

Los amigos de Comonfort y del congreso constituyente pretenden fundar la justificación de estos en el recuerdo de que el mulato D. Juan Alvarez, aunque conserva el título de presidente interino de la república, no ejerce en realidad las funciones propias de esta elevada categoría. Pero eso no basta a quitar su carácter oficial a los crímenes de diciembre último, puesto que Alvarez, aun concediendo que no posea la dignidad de presidente, es general de la república, y gobernador del Estado de Guerrero. Privado de sus honores, destituyéndolo de sus cargos oficiales, formalmente causa criminal, condenándolo con arreglo a toda ley de justicia, ejecuten en él su sentencia condenatoria si lo pueden cojer en su poder, y entonces, y solo entonces podrán Comonfort y los constituyentes negar carácter oficial a los desmanes que Alvarez lleve a cabo.

Algunos de los pocos defensores de aquellos gobernantes, no desconociendo la justicia de lo que acabamos de decir, procuran hacer valer la idea de que Alvarez no es tampoco responsable de los delitos de San Vicente y Chiconcuac, porque no se ha podido probarle su participación en ellos. Contra semejante pretensión protesta el sentimiento público, y la conciencia universal de todos los habitantes de Méjico, que unánimemente señalan a Alvarez como el verdadero criminal; protestan las reclamaciones de las víctimas, las correspondencias procedentes del teatro del crimen; protesta la enérgica manifestación hecha en 1.º de enero por todo el cuerpo diplomático, que no se habría lanzado ligeramente y sin fundados motivos a una represión tan fuerte y tan explícita contra el gobierno de Méjico como jamás la oyó ningún otro gobierno; protestan todas las interpretaciones verosímiles, todas las explicaciones posibles, todos los antecedentes de estos sucesos; protesta, en fin, la misma prensa mejicana, cuyos principales órganos, a pesar de la presión de las circunstancias, y no obstante la coacción de mas de un género que podría estimularlos en sentido opuesto, se han hecho eco del sentimiento público, y han sostenido y demostrado que los excesos son obra del mulato

Alvarez, y que de ellos es responsable el gobierno del país.

Volvemos a manifestar nuestra esperanza de que en exigir esa responsabilidad el ministerio Narvaéz obrará con la energía y la prontitud de acción que nuestros derechos nacionales hollados reclaman, y que la opinión unánime de España exige.

El gobierno, a propuesta del señor ministro de la Gobernación, ha separado al gobernador de la provincia de Ciudad Real por haberse propagado, según hemos oído, á ciertos actos de violencia en el distrito de la capital, donde era candidato el mismo señor Nocedal. Por el correo de ayer se han expedido las órdenes para que puedan llegar antes de que se termine la elección. Esta conducta es digna de los antecedentes políticos del ministro de la Gobernación, y de los miembros del gabinete que preside el duque de Valencia. Sabemos además que ha salido una silla de postas á encontrar al señor conde de la Cañada, rival del señor Nocedal en la candidatura, y á quien las autoridades han mandado salir de aquel punto, para que pueda regresar, si gusta, sin demora, y llegar antes de que la elección haya concluido. No contento con esto, ha retirado el señor Nocedal su candidatura, haciendo saber que solo desea y solo aceptará la de otra provincia que le ha elegido en épocas anteriores.

Medidas como estas contribuyen mas á moralizar las elecciones, que todos los artículos de una oposición apasionada. Felicitamos por su justa y enérgica conducta al gabinete, y muy particularmente al ministro de la Gobernación que ha tomado en el asunto una noble y generosa iniciativa.

Entre *La Discusion* y *El Criterio* se ha trabado una empeñada polémica acerca de la significación política del general O'Donnell, considerado como jefe de la *Union liberal*. Atacado este duramente por el primero de dichos periódicos, salió el segundo á su defensa, y entre otras cosas dijo, aludiendo á aquel personaje político:

«La reacción y la democracia acusan al conde de Lucena; no podía menos de ser así y esta es su mayor gloria. Todos los partidos le agravan porque de él han recibido agravios: así habian siempre las pasiones cuando se les opone la razón.»

La Discusion se apodera ayer de este párrafo, que envuelve, en su juicio, una de las censuras mas graves que puede hacerse del general O'Donnell. El diario democrático acusa al conde de Lucena de una ambición insensata de poder y de una incurable hidropeia de mando que le arrastraron á levantar sus armas para obtenerle y conservarle, una vez contra los moderados desde la oposición, y otra contra los progresistas desde el gobierno; de haber hecho servir á sus intereses, primero los principios de la revolución y luego los de la reacción, dando así una prueba de que tiene en el mismo aprecio los unos y los otros, y de que todos son buenos cuando le favorecen y malos cuando le perjudican; y por último, de haber hecho agravios á todos los partidos políticos, como reconoce *El Criterio* en las líneas que hemos citado mas arriba.

La Discusion se ha colocado en un terreno muy ventajoso con la franca declaración de *El Criterio*. ¿Qué es lo que representa el general O'Donnell sino representa las aspiraciones de ningún partido? ¿Qué es lo que va á llevar al poder, si no lleva las doctrinas de ninguno de nuestras parcialidades políticas? ¿Representa un partido nuevo, simboliza las ideas de la *Union liberal*?—Oigamos cómo se expresa *La Discusion*:

«¿Y qué es la *Union liberal*, que tantas veces se lo hemos preguntado á sus órganos y nunca han podido respondernos? ¿Ahí desengañese el general O'Donnell y no se engañen sus partidarios con ilusiones hasta cierto punto mas que imposibles, ridiculas. Los partidos no se improvisan, no se hacen en un día, no se forman así robustos y viables, porque de esa suerte le plazca á un hombre, ó porque convenga á los intereses de algunos; sin una fórmula propia, sin un cuerpo especial de doctrina, sin grandes intereses ó hechos sociales que representar, sin hombres consagrados á defenderle en la oposición y á practicarle en el gobierno, no hay partidos políticos, no se concibe su existencia; y la *Union liberal* como principio ó no es nada, ó es un remedio pueril del eclecticismo doctrinario; y como personalidad, como agrupamiento de individuos, no

ha sido hasta hoy, ni puede ser en adelante, mas que el centro de algunos cándidos utopistas, y el refugio de los que por ambición, por flaqueza, por comodidad ó por inconsecuencia, son tráfugas de todos los partidos políticos.»

Viniendo á la cuestión de hechos, á cuyo campo ha ido á buscar *El Criterio* sus argumentos para defender al general O'Donnell, el diario democrático se expresa de este modo:

«El conde de Lucena se sublevó en junio de 1854 contra el gobierno establecido; es decir, que rebajó la disciplina del ejército, y comprometió el porvenir de muchos jefes y la vida de muchos soldados, por derribar un ministerio producto de la voluntad del poder ejecutivo; lo que es lo mismo, se alzó contra la *regia prerogativa*; apeló á la insurrección, en una palabra, fué revolucionario. ¿Con qué objeto lo hizo? El general O'Donnell jamás lo ha dicho con franqueza: él gritó en Vieslvaro ¡viva la Reina! lo cual no era un programa; dió en Alcalá un manifiesto ambiguo y publicó una proclama progresista en Manzanares: después fué nombrado ministro de la Guerra y capitán general de ejército; su aceptación de una y otra gracia es lo único que resulta claro en la conducta del general O'Donnell después de su sublevarse.»

Se pregunta *La Discusion* cómo llegó á este resultado el conde de Lucena, y dice:

«Acogido con indiferencia por el país—es en vano que afirme lo contrario *El Criterio*—solo debió su salvación al triunfo de la revolución de Madrid: sin discutir con nuestro colega sobre la significación del movimiento de julio; sin detenernos á examinar lo que quería y lo que no quería, lo que afirmaba y lo que negaba, es un hecho que no afirmó el mando del general O'Donnell, que no se acordó de él siquiera, que proclamó al duque de la Victoria, que todo el mundo le reconoció por árbitro de la situación, que á él le debió su carrera el conde de Lucena, y que de tal suerte se puso en sus manos que no quiso entrar en Madrid hasta después de haberlo hecho el general Espartero.»

Una vez aceptada esta situación, formando parte de un ministerio progresista nacido de un movimiento revolucionario, tomó una parte activa y directa en todas las medidas que han sido objeto de los ataques del partido conservador.

Aquel gobierno convocó cortes constituyentes, soberanas, y el conde de Lucena firmó con sus compañeros el decreto de convocatoria; aquel gobierno declaró derogada la constitución de 1845, y el ministro de la Guerra no se opuso á esta derogación; armó la Milicia Nacional, y el general O'Donnell fué comandante de uno de los batallones; dió la ley de desamortización, y el jefe de la *Union liberal* disputó en pleno parlamento al Sr. Madoz la gloria de haberla iniciado, y contribuyó á su sanción tanto como el mismo Espartero; no hubo en fin, ningún acto importante de los que la oposición calificaba de revolucionarios, que no fuese aceptado pública y solemnemente por el general O'Donnell.»

Por último, *La Discusion*, después de manifestar que no aprecia la conducta del conde de Lucena, sino que espone meramente los hechos, y que deja á *El Criterio* la deducción de sus consecuencias, concluye su artículo con los siguientes párrafos:

«... ¡cómo se le oír así el caudillo de Vicalvaro porque aceptaba de buena fe los principios de la revolución de julio, porque estaba dispuesto a no retroceder ante sus consecuencias! Entonces su conducta de 1856, condenación de su política de 1854; su inconsecuencia, su veleidad, su flaqueza ante las exigencias de la reacción, rebajan su figura hasta hacerla digna de desden y de lástima, y le colocan fuera del número de los hombres políticos dignos de aspirar al gobierno.»

«Obró, por el contrario, movido de un oculto interés aceptando en la apariencia un orden de cosas que en realidad rechazaba, y consintiendo en formar parte del gobierno para tener mas medios de conspirar contra él y destruirle!»

Entonces dignos *El Criterio* la calificación que merece su defendido.

No hay medio para el general O'Donnell: revolucionario es inconsecuente en el primer caso; hipócrita y falso en el segundo.

Elija nuestro colega.»

Nada añadimos á las reflexiones de nuestro colega democrático: veremos lo que contesta su antagonista *El Criterio*.

El rompimiento de las relaciones diplomáticas entre Austria y Cerdeña es, á la hora presente, un hecho consumado. El conde Paar, encargado de negocios de la primera de las dos cortes en la de Turin, recibió orden de su gobierno para pedir sus pasaportes y retirarse con todas las personas que componen la legación, como así lo ha verificado, según el despacho telegráfico que ayer publica la *Gaceta* en su parte oficial. Al mismo tiempo el conde Buol, ministro de Estado de

Austria, ha dirigido á todos los representantes del emperador en las cortes extranjeras, una nota circular para enterarles de los motivos que han obligado al gobierno imperial á tomar esta grave determinación. Estos motivos son los que aparecen en las comunicaciones que últimamente han mediado entre ambas cortes.

Hé aquí ahora el texto del parte telegráfico á que hemos aludido, publicado por el ministerio de Estado:

«Despacho telegráfico.—Turin 25 de marzo de 1857.—El ministro plenipotenciario de España al Excmo. señor ministro de Estado.—La legación de Austria en esta corte se ha retirado.»

La *Correspondencia* anuncia que el señor ministro de Hacienda está trabajando á fin de aumentar los rendimientos de la venta de azúcares, á cuyo efecto se han pedido por la secretaría de Estado á los cónsules españoles en los puertos extranjeros, noticias acerca de la compra y consumo de aquel importante artículo.

El 19 á las doce del día falleció en Salamanca la señora madre del valiente general D. Anselmo Blaser, quien como hijo carísimo, se habia trasladado precipitadamente desde Paris, con objeto de acompañarla en sus últimos instantes.

Parece que el general Prim ha abandonado ya bajo su palabra de honor el alcázar de Toledo, para trasladarse al castillo de los Galeros, de Alicante, donde debe cumplir los seis meses de prision que el consejo de guerra le ha impuesto.

La *Gaceta* publica ayer la decisión de una competencia entre el gobernador de Orense y el juez de Valdeorras, sobre el aprovechamiento de las aguas sobrantes de un arroyo.

Asimismo publica cinco denegaciones de autorizaciones pedidas para procesar á los funcionarios de la administración.

Estas autorizaciones se habian solicitado:

Por el juez de hacienda de Valencia para procesar á D. Antolin Vazquez, administrador que fué de rentas estancadas de Herrera de Rio Pisuerga, por atribuirse el empleo de pesas inexactas para la espandición de la sal.

Por el juez de primera instancia de Astorga para procesar á D. Pedro Arias Osorio, alcalde de Requejo y Corus, por retención de cierta cantidad de trigo.

Por el juez de primera instancia de Santo Domingo de la Calzada, para procesar á D. Gregorio Olarte, alcalde de Bñares, por suponerse abuso de autoridad.

Por el juez especial de hacienda de Salamanca para procesar á D. Manuel Hernandez Gascon, alcalde de Miranda del Castañar, por aparecer complicado en la causa instruida contra D. Manuel y D. Marcos Martin.

Y por el juez de primera instancia de Peñafiel para procesar á D. Gumersindo Arranz, alcalde de Castiello de Duero, por detención de Lucas Arranz y Pedro Rodriguez.

Carece de todo fundamento, según informes de uno de nuestros colegas, el disgusto y desavenencia que supone el periódico *La Discusion* existe entre el señor alcalde corregidor y señores tenientes de alcalde del ayuntamiento de esta capital, y por lo tanto, caen por su propio peso todas las consecuencias que deduce de este dato equivocado.

Ha sido nombrado superintendente de la casa de moneda de Sevilla el Sr. D. Miguel Pacheco, oficial segundo que era del ministerio de Hacienda.

En virtud del arreglo hecho en la secretaría del ministerio de Hacienda, han salido de sus dependencias los Sres. Pacheco y Rieyo, é ingresado los Sres. Alegre y Guitia.

Parece que en breve van á comenzarse en grande escala los trabajos de limpieza del puerto de Barcelona, para lo cual el ministerio de Fomento ha acordado ya encargar á Inglaterra todo el material de dragas y demás aparatos necesarios al efecto.

Llora y Luis de Bobadilla son una misma persona. Luis, pues si así lo queréis mejor, se hallaba á la sazón en vuestro palacio; combatió debidamente á ese presuntuoso caique, que no contentándose con poseer una sola mujer, conforme á la ley de Dios, quería tener una segunda ó tercera, y habiéndole vencido por último, os condujo triunfante á vuestro palacio. Vuestro hermano entonces os aconsejó que os refugiárais en España durante cierto tiempo, y D. Luis constituido en vuestro guía y protector, os ha colocado aquí, entregado á los cuidados de su tía.

No le costó gran trabajo á Ozema el comprender aquel discurso, puesto que giraba sobre un punto que muchas veces habia ocupado su imaginación, é hizo una señal con la cabeza para manifestar que estaba penetrado de la exactitud de cuanto Isabel acababa de decirle.

—Y ahora princesa, continuó la reina, debo hablaros con toda la franqueza de una madre, porque yo considero como hijos míos á todas las personas de vuestra clase por todo el tiempo que residen en mis Estados, y tienen derecho siempre á contar con mis consejos lo mismo que con mi protección; respondedme; amais á D. Luis lo suficiente para que consintais en olvidarlo vuestro país y adoptar el suyo?

—Ozema no sabe que queréis decir adoptar, respondió la joven.

—Yo deseo saber si consentiréis en ser la esposa de Luis de Bobadilla.

Mujer y marido eran dos palabras cuya significación hacia largo tiempo conocia la joven india. Son, rióse, pues, candidamente, si bien cubierta de rubor é hizo un gesto que daba á conocer que consentia en ello.

(Se continuará.)

64

FOLLETIN.

CRISTOBAL COLON,

POR

FENIMORE COOPER.

(Continuación.)

—Es cierto, señora. A pesar de nuestros motivos de disgusto, mi pupila y yo ya la queremos, y hasta seríamos capaces de estrecharla contra nuestro corazón; Mercedes como una hermana, yo como una madre.

—Princesa, dijo la reina adelantándose con ademán de tranquila dignidad hacia donde Ozema se hallaba de pie con los ojos bajos, y el cuerpo ligeramente inclinado; princesa, seáis muy bien venida á nuestros dominios; el almirante ha mostrado todo su discernimiento en no colocar á una persona de vuestra clase; y á quien asisten derechos de que no debe prescindirse, con los demás individuos de vuestro país que ha presentado á las miradas del vulgo; si, en verdad él ha demostrado en esto su fino tacto, así como el respeto que le merece el sagrado carácter de los soberanos.

—El almirante! exclamó Ozema, brillando sus ojos de inteligencia, pues hacia ya tiempo que ella habia aprendido á pronunciar el título de Colon; el almirante Mercedes, Isabel Mercedes, Luis Mercedes, señora reina.

—¿Qué quiere decir, Beatriz? ¿Por qué junta la princesa el nombre de Mercedes con el del almirante, con el mío y tambien con el del joven conde de Llera?

—Señora, parece ser que á consecuencia de una extraña ilusión, se ha llegado á figurar que Mercedes es una palabra española que se aplica á todo lo que es perfecto y excelente, y lo une por lo tanto á todo aquello que ella quiere ensalzar sobremanera; V. A. habrá advertido que una tambien el nombre de Luis al de Mercedes, union que tan vivamente hemos deseado, pero que ha llegado á hacerse imposible de hoy mas, y que la princesa debe ser la última que lo desee.

—Si, si, aquí hay una extraña ilusión, dijo la reina; pero esta idea ha debido su origen en la imaginación de la joven á alguna cosa muy particular, pues cosas de esta especie no suelen depender de la casualidad. Ni el almirante ni nadie de su tripulación conocia á vuestra pupila; luego vuestro sobrino ha sido el único que ha podido enseñar á la princesa á que mire el nombre de Mercedes como una expresión de excelencia y de perfección.

—¿Señora! exclamó Mercedes cubriéndose de un repentino rubor y brillando sus ojos de placer ¿seria eso posible?

—¿Y por qué no, hija mia? Nosotras podemos haber juzgado este asunto con demasiada ligereza, y tomado las señales de decisión y afecto hacia vuestra persona como pruebas de inconstancia y de falsedad.

—Ah, señora! Pero eso no puede ser, porque sino Ozema no le amaria tanto.

—¿Y cómo es que sabéis, hija mia que la princesa experimenta hacia el conde otros sentimientos que el de reconocimiento por los cuidados de que le es deudor?

dora y por el inapreciable servicio que la ha hecho haciéndola conocer los méritos de la Cruz de nuestro Salvador? Aquí no puede menos de haber algun error, Beatriz.

—Mucho me temo que no le haya, señora. Por lo que hace á la naturaleza de los sentimientos de Ozema, no es fácil equivocarse; es ella demasiado cándida y sencilla para que conozca lo que es disimulo. Que su corazón pertenece todo entero á D. Luis, es lo que hemos penetrado desde los primeros momentos de conocerle; y ese corazón es demasiado puro para haber sido entregado sin ser buscado. El sentimiento que experimenta la india no es solo de admiración, es, si, el de una violenta pasión, cuyo ardor iguala al del sol que según dicen, se deja sentir en su país natal.

—Señora, ¿cómo era posible que viendo frecuentemente á D. Luis en medio de circunstancias tan á propósito para poner á prueba sus guerreras cualidades y teniendo tantas y tantas ocasiones de conocer su excelente corazón no le colocase sobre todos los demás hombres? preguntó Mercedes.

—¿Cualidades guerreras! ¡excelente corazón! repitió lentamente la reina. ¿Y hacer tan poco caso del mal que ha ocasionado! A ser cierto lo que suponéis, querida mia, Luis no es caballero, ni mucho menos digno de la estimación de vuestro sexo.

—Señora, repuso vivamente Mercedes, cuya desconfianza no podía menos de ceder al deseo que abrigaba de justificar á nuestro héroe, la princesa nos ha referido la manera con que Luis la ha libertado de su mas cruel enemigo, de su perseguidor, de un tirano llamado Caonabo, soberano de una parte de su isla, y con qué denuedo ha combatido en defensa suya.

—Retiraros, hija mia, y después de que roguéis á la

Se ha encargado a los ingenieros jefes de las Baleares y de las Canarias, que forman el proyecto de los telegrafos eléctricos que, del mismo modo que en la Península, convenga establecer en aquellas islas. Justo es que las mencionadas provincias gocen de un beneficio que disfrutaban ya las del continente.

Tenemos el gusto de anunciar que la comisión nombrada hace algunos meses para la reforma de nuestro sistema administrativo, lleva sumamente adelantados sus trabajos, cosa que no sucede ocurrir con frecuencia en España, y que todo promete que los importantes y variados proyectos que le han sido encomendados, quedarán en poder del gobierno antes de la apertura del Parlamento.

Ya están terminados el de organización del Consejo de estado, nombre que se da al Consejo real, y cuyo trabajo, obra en general del Sr. Gallardo, está basado principalmente en los que hizo la comisión sobre las bases votadas por las Cortes constituyentes.

También están terminados los relativos a gobiernos civiles de provincia y nueva organización de los consejos de provincia, dando a estos cuerpos las condiciones de independencia, de ilustración y de importancia, de que hoy día en lo general carecen. Ambos proyectos son obra, en su mayor parte, del Sr. Posada Herrera.

La comisión se ocupa ahora de los proyectos de organización y atribuciones de las diputaciones provinciales y ayuntamientos; este último redactado por el Sr. Colmeiro, en los cuales se tiende a dar mayor importancia a las corporaciones populares, disminuyendo la centralización estrecha que arranca toda vitalidad a la provincia y al municipio.

Una de las grandes reformas que propone esta comisión en su sistema administrativo, es que no se necesite la autorización del gobierno para entablar acción contra los funcionarios públicos en las cuestiones de listas electorales y cobratorias, gérmen de grandes ilegalidades y abusos.

S. M. el rey ha pasado a Aranjuez a felicitar a su padre, el infante D. Francisco, con motivo de su cumpleaños. El viaje de ida y vuelta lo hizo la regia comitiva en tres cuartos de hora. En la estación fué recibido S. M. por el señor Weisweiler, en representación de la compañía. El tren real fué dirigido desde el tender por el jefe de tracción de la línea.

Parece que recientemente se han acogido a la amnistía una porción de jefes carlistas que estaban emigrados. A Cataluña han llegado don N. Santacreu y D. Antonio Mora; los dos tenían el grado de coronel. Villalain ha pasado a las provincias Vascongadas.

No es exacto, como dicen las Hojas, que el presidente de la república de Santo Domingo, Baez, haya puesto preso al general Santana, su predecesor. Lo que ha hecho ha sido expulsar de la república a dicho Santana, que nada tiene que ver con el de Méjico.

Ha sido nombrada aya de S. A. R. la princesa de Asturias, la señora marquesa de Malpica, quien, en virtud de este cargo, parece tendrá de aquí en adelante las mismas consideraciones que un jefe de Palacio.

Dicen las Hojas que para dar a la recaudación de las rentas públicas el aumento y mejora de que son susceptibles, se ha acordado enviar a las provincias algunos de los empleados más notables, para que ejerzan el cargo de inspectores y propongan al gobierno cuantas medidas juzguen convenientes.

Escasa de novedades se presenta hoy la crónica electoral.

Hé aquí los nombres que lucharán en la provincia de Badajoz.

Distrito de la capital.—Candidato ministerial, D. Ventura Diaz.—De oposición, D. Ramon Maria Calatrava (progresista).

Distrito de Jerez de los Caballeros.—Candidato ministerial, D. Pedro Fernandez de Córdova.—Se presenta también el conde de la Corte (moderado).

Distrito de Mérida.—Candidato ministerial, D. Adelardo Lopez Ayala.—De oposición, don Francisco Lujan (progresista).—También figura la candidatura de D. Manuel Maria Moreno (moderado).

Distrito de Fregenal.—Candidato ministerial, D. Juan Bravo Murillo.

Distrito de don Benito.—Candidato ministerial, D. Eusebio Donoso, contra D. Manuel Dorado (moderado).

Distrito de Sirena.—Candidato ministerial, D. Jacinto Balmaseda.—De oposición, don José Moreno Nieto (progresista).

En los dos distritos restantes, Llerena y Castuera, parece que no tienen oposición los señores Ayala y Negrete.

El Sr. Valera, ex-constituyente, se ha negado a que se presentase su candidatura en Alcabete.

La elección es en Burgos el tema obligado de todos los círculos, de todas las conversaciones. Por los candidatos y sus agentes respectivos se trabaja sin descanso, poniendo en juego cuantos medios están a su alcance para conseguir la victoria. En la capital, las probabilidades del triunfo están de parte de D. Fernando Alvarez.

El ex-diputado de las Constituyentes D. Antonio Collantes, ha recorrido los últimos días el distrito de Bribiesca, en el que se presenta como candidato progresista. No ha quedado satisfecho, según escriben, de los principios que en política profesa la mayoría de los electores. Tendrá, sin embargo, algunos votos; mas no podrá competir con ninguno de los dos moderados que le disputan el triunfo.

El ex-ministro de Fomento D. Manuel Alonso Martinez, ya hemos dicho que se ha presentado en Castrojeriz, y trabaja por convencer a los electores de que, si lo eligen diputado, desempeñará dignamente tan honroso cargo; pero se duda mucho que pueda convencerlos por la sencilla razón de que D. Juan Antonio Barona tiene grandes simpatías en todo el distrito.

En el de Orihuela votarán los ministeriales al Sr. Canga, alcalde de Elche, y en este último punto obtendrá los sufragios el Sr. Rebagliato, que desempeña igual cargo en Orihuela.

Los señores Rodenas y Chico de Guzman se disputan el favor de los electores de Caravaca.

Una última hora los monárquicos puros de la Mota del Marqués, han acordado presentar la candidatura del Sr. D. Luis Mon y Velasco, redactor de la Esperanza.

En Jerez de la Frontera se ha publicado un manifiesto, presentando como candidato al señor D. Rafael Rivero, alcalde de aquella ciudad, y combatiendo la candidatura de D. Manuel Bermudez de Castro. El Sr. Rivero, sin embargo, ha contestado inmediatamente a este manifiesto, negándose a que su nombre figure en ninguna candidatura contraria a la de nuestro representante en la corte de Austria.

Es candidato a la diputación por Vigo y por Bilbao, el Sr. Moyano, ministro de Fomento. En Durango disputarán el triunfo D. Timoteo de Elosa y el Sr. Arechaga y Landa.

El Sr. Gómez Villaboa se ha retirado del distrito de la Bañeza.

El número de El Valenciano del 20 contiene tres documentos relativos a la cuestión suscitada entre los señores Vallterra, marqués de Cáceres y otros, y el apreciable Sr. D. Joaquín Escario, digno gobernador civil de aquella provincia. Reiterada la solicitud de que se citara a este a juicio de conciliación, el señor alcalde ha resuelto que, mientras los reclamantes no formulen su petición en términos que pueda conocerse bien si el deber del alcalde es acceder a la solicitud de los reclamantes o denegarla, no puede la autoridad resolver afirmativa o negativamente.

La prensa progresista recomienda eficazmente las candidaturas de los señores Prim y Escosura, de quienes se ha dicho estos últimos días que se hallan incapacitados para sentarse en el Congreso, con motivo de las sentencias recaídas en las dos sumarias que se les formaron.

Están nombradas ya las comisiones de los individuos de este partido que han de concurrir a los respectivos distritos de esta capital, en los cuales como es sabido son candidatos:

Barquillo, Sr. Olózaga.

Rio, Sr. Prim.

Lacapiés, Sr. marqués de Perales.

Prado, Sr. Escosura.

Maravillas, Sr. Galvo Asensio.

Vistillas, Sr. Rodríguez.

Al recordar esta candidatura dice un órgano de esta comunión que el triunfo moral es del partido progresista: que si en el escrutinio no lo obtiene, que eso nada importa; (qué es entonces lo que importa); que el país sabe lo que pasa, y que la España entera hará justicia a sus principios.

El estado en que hoy se encuentra la república de Méjico no puede ser mas deplorable. Pudo creerse por un momento que la impunidad por un lado y los antiguos odios por otro, habían impulsado a los señores de Alvarez a cometer los atropellos sufridos por los españoles en aquellas regiones; pero los agravios que ahora se han inferido al pabellón inglés prueban claramente que no son las causas espurias las únicas que tienen en perpetuo desasosiego a los degenerados hijos de esa parte de la América. Las discordias intestinas que desgarran la república han hecho perder todo respeto a la propiedad y a los derechos mas reconocidos entre las naciones civilizadas. Según las noticias recibidas por el correo extranjero, el consulado inglés de San Luis de Potosí ha sido objeto de grandes desafueros que han movido a la asociación comercial de Manchester a dirigir a lord Clarendon la siguiente carta, cuya copia publica el Morning-Post.

«Mildred: La Asociación ha recibido, de origen que le merece entera confianza, noticia de que el 1.º de enero último se ha hecho al pabellón británico en San Luis de Potosí un insulto del carácter mas grave e injustificable.

El consulado inglés ha sido violentamente invadido en mitad del día por un cuerpo de hombres armados al mando del coronel Herran, que obrando según las órdenes del general Majin y de D. Desiderio Samaniego, jefes revolucionarios, se han llevado dinero y valores importantes, que ascienden a 240,000 duros, que habían sido depositados allí para mayor seguridad, y el coronel Herran persistió en sus actos de violencia, a pesar de las advertencias reiteradas que le dió el consul de S. M., sobre la naturaleza y las consecuencias de su conducta, y de que en el momento mismo en que él y sus soldados saqueaban el consulado, ondeaba el pabellón británico sobre sus cabezas.

Este suceso imprevisto ha causado naturalmente la mayor consternación entre los negociantes que hacen el comercio con Méjico, algunos de los cuales han sido despojados de bienes considerables. Hay motivos para temer que sea este el único acto de espoliación que se haya cometido, porque se ha recibido la noticia de que la ciudad de Tampico ha sido ya amenazada de un ataque semejante.

Esperamos, pues, la ardiente esperanza de que el gobierno tomará las disposiciones convenientes para obtener la restitución inmediata de todo lo que se ha robado de esa manera, y exigirá del gobierno mejicano la reparación que reclama imperiosamente la extrema gravedad de los hechos que se refieren a este asunto.»

Las provincias que componen el distrito militar de Valencia han entrado en su estado normal, como puede verse por el siguiente bando que publican los diarios valencianos:

«El Excmo. señor ministro de la Guerra, con fecha de anteayer, me comunica la real orden siguiente: Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), de acuerdo con su Consejo de ministros, ha tenido a bien disponer que se levante el estado de sitio en que se hallan actualmente las provincias que componen el distrito de su mando; siendo su voluntad, que si la conservación del orden público en todas o en cualquiera de ellas exigiere que en adelante se vuelva a establecer, lo haga V. E. inmediatamente sin nueva orden superior, porque siendo su real ánimo que el país entre en las condiciones normales, no quiere sin embargo que corra el menor peligro la conservación del orden público, de que penden los grandes intereses que están encomendados a su gobierno. De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento, etc. Madrid 17 de marzo.»

En una correspondencia de París que publica uno de nuestros apreciables colegas, leemos las siguientes líneas que trasladamos con placer a nuestras columnas, porque prueban que el talento sabe hacerse lugar donde quiera que se presenta. Tanto mayor es nuestra satisfacción cuanto que se trata de un español.

«Pasado mañana sale de aquí para esa el Sr. Salamanca, después de haber arreglado la cuestión del préstamo Mirés, que tan apurado tenía a este, con la oposición de la casa de Rothschild y otros colosos de la alta banca. El Sr. Salamanca ha arreglado también otros negocios que tenía con el Gran Central, y regresa a su país satisfecho de su viaje. Difícilmente se puede encontrar en España un hombre que mas partido saque de esta gente de dinero. Al mas difícil de manejar, lo lleva él, como vulgarmente se dice, por las narices; pero lo extraño es que en Londres, sin conocer el idioma y sin tener otros elementos, hace en pocos días lo que otros no consiguen en un año. El barón Rothschild, con quien ha comido, decía a un amigo suyo: «¿Lástima que no sea hebreo!»

Leemos en El Parlamento:

«La detención de algunos días que han sufrido en el pago de los premios de la lotería moderna con que la suerte agraciada a unos jugadores de Cádiz y a otros de Calatayud, ha dado margen a que ciertos periódicos de esta corte hayan insertado como ciertos de di-

chas poblaciones, en las cuales se llama la atención del gobierno sobre ese hecho, que El Orbe, en su número del sábado anterior, atribuye a falta de celo en el señor ministro de Hacienda.

El mismo periódico aprovecha de paso esa oportunidad para dirigir impetuosos alfilerazos a la reputación rentística del Sr. Barzanallana, y por último concluye diciendo que de la mayor parte de las provincias se quejan de falta de pólvora y de la mala calidad de los tabacos, y asegurando que no es así como podrá obtenerse el aumento de ingresos calculados para el presente año.

Suponemos que ni El Orbe ni una sola de las personas a cuya noticia haya llegado la de la detención en el pago de esos premios, habrán incurrido en la puerilidad de atribuirle a falta de recursos en el tesoro para subvenir a esa obligación con la puntualidad que hoy atiende a todas las de su cargo. Las mismas palabras de nuestro colega lo indican así, y revelan con entera claridad que es a la incuria del actual jefe de la administración económica a quien atribuye semejante suceso.

Mas si El Orbe hubiera sido un poco mas celoso de su propia reputación, como periódico que aspira a ser considerado, le habría sido muy fácil averiguar antes de aventurarse a formular cargos que desbordan la animosidad con que ha nacido a la vida periodística, que tanto era pequeña falta de puntualidad en el pago de los premios de la lotería, como los defectos que dice se notan en el surtido de pólvora y tabacos, no pueden achacarsele todavía al gobierno actual, que, por el contrario, ha hecho desde luego todo lo que le es posible hacer en el círculo de sus atribuciones para mejorar esos importantes ramos de la administración.

Habría sabido que el señor ministro de Hacienda, después de averiguar el estado en que se encuentra la administración de lo establecido hasta hoy, prepara reformas en el ramo de loterías que hagan imposible la repetición de esos hechos verdaderamente notables, y que solo son producto de las imperfectas disposiciones que vienen rigiendo en la materia.

Habría sabido que escasamente dotadas nuestras fábricas de pólvora y tabacos de los elementos indispensables para atender a las necesidades del consumo, el señor Barzanallana ha subvenido a esa urgente necesidad aumentando la consignación respectiva de los presupuestos con la cantidad suficiente para adquirir esos elementos de fabricación, que darán resultado, mal que pese al impaciente celo de El Orbe.

Habría sabido, con solo examinar el pliego de condiciones últimamente aprobado para la subasta de la contrata de tabacos, que el señor ministro de Hacienda tiene la voluntad de mejorar hasta donde se puede la calidad de ese artículo de tanto consumo.

Y habría sabido, por último, que la mas lijera reforma en cualquiera de los ramos de la administración pública, necesita de todo el detenido estudio que en efecto hace de cada uno de ellos el actual gobierno de S. M., si no quiere incurrir, aunque en mucho mayor escala, en la lijereza de dar palcos de ciegos, como se dice vulgarmente, cual ha sucedido a El Orbe al formular los cargos que acabamos de contestar.»

Bajo el epígrafe *Cuestión de China*, publica nuestro colega La España, en su número de ayer, el siguiente artículo:

«Aunque tiene el público español la vista fija en el punto en que se acaba de consumar un ultraje sangriento a su nombre, y espera impaciente la reparación debida en justicia a su carácter pundonoroso y resuelto, no podemos prescindir de ocuparnos también con preferencia en los asuntos de China, por la relación inmediata que tienen con nuestras posesiones de Asia. El gobierno de S. M. no puede apartar la vista de los cinco millones de fieles súbditos que cuenta en uno de los países mas privilegiados del globo, en el hermoso archipiélago filipino; y sin duda se hallará debidamente apercebido en las eventualidades que pueden surgir de la China.

Hoy que Inglaterra, Francia y los Estados Unidos de América se preparan a sacar de los acontecimientos todo el beneficio que puedan alcanzar en la inminente disolución del imperio mas populoso que jamás ha existido, nosotros que somos los mas interesados, ¿haremos de ver los sucesos con indiferencia, porque no atañen tanto a nuestra honra como a nuestro comercio, y al porvenir de la nación?

Las costas de China solo distan tres días de navegación de Manila, y no es posible que la política de las grandes naciones se ignore en los asuntos del imperio celeste, sin que experimenten una alteración muy importante en cualquier sentido los intereses de nuestras colonias de Asia.

Desde que Legaspi acogió en 1537 en Manila con demostraciones favorables a los campañeros chinos, que se presentaron, según inmemorial costumbre, a comerciar con los naturales, quitándoles el recelo que podía infundirles el carácter de los nuevos dominadores de aquellas islas, han crecido considerablemente en importancia las relaciones exteriores de ambos países, hasta el punto de que los gobernadores generales de Filipinas han podido ponerse en comunicación y cambiar presentes con los emperadores de China y del Japon, y con los reyes de Camboja y de Siam.

Mas de tres siglos han trascurrido desde la primera visita de los chinos a los españoles de Manila, y no solo se han mantenido sin interrupción desde entonces las buenas relaciones de ambos países, sino que las operaciones mercantiles han llegado a un punto fabuloso. Mas de 6,000,000 arrobas de arroz se remiten en 1855 desde nuestra colonia a China, que importaron 62 millones de reales, dejando considerables utilidades para el productor, el comerciante y el naviero, pues hace años que el comercio de Filipinas con China se hace por buques europeos, pertenecientes los mas a la matrícula de Manila, por la ventaja que ofrece el beneficio de bandera.

Los españoles somos la única nación que comerciamos ventajosamente con los chinos, que damos artículos alimenticios de consumo diario e inmediato, y no tomamos esas inmensas cantidades de té y sedas, a cuyo cambio nos alcanza la plata de Europa, que luego van los ingleses a recobrar a cañaneros, porque el opio que introducen en China, no compensa la desproporción de los cambios.

Tal vez parecerá una paradoja que se convierta la guerra en su objeto, en una sencilla operación aritmética, y que una gran nación apele a este recurso sin otro motivo que la necesidad de equilibrar su libro de caja; y sin embargo, nada es mas cierto. Los motivos que alegan los ingleses para la guerra de China, sus Perla y otros han calificado debidamente con el digno sentimiento de todo corazón honrado; pero la política inglesa prevalecerá, ahora como siempre, y bajo cualquier pretexto, que nunca le ha de faltar a la sagacidad de su gobierno en las relaciones con un imperio de 200 millones de habitantes desgobernados, para sacar del país la plata que hay acumulada en él por la indole del comercio de los chinos.

En vista, pues, de que pueden ser muy importantes los resultados en la cuestión de China, esperamos que no la perdá de vista el gobierno español, procurando conservar nuestras colonias de Asia en el estado de prosperidad en que se encuentran hoy, y que preserve a nuestro poder en aquella región de la política que lo ha atacado en el siglo actual en otras partes, a pesar de los grandes talentos que se atribuyen los hombres políticos de la época.»

De las Hojas autógrafas copiamos los siguientes párrafos:

«Una carta de Nueva York de 4 del actual nos dice que a esta fecha había llegado a Washington el tratado concluido con Méjico; pero aun no es bien conocido. De todos modos, como ya indicó la Correspondencia, Méjico no puede admitir como hipoteca las rentas de aduanas, pues según la Constitución del país, los Estados Unidos no pueden entrar en este trato: lo que si parece cierto es que el gobierno de Washington se compromete a comprar a Méjico una de sus provincias.

—Hoy se tienen noticias de Perpiñan fecha del 16, y confirman cuanto la Correspondencia autógrafa ha dicho sobre el ningún fundamento que tenían los rumores de intenciones carlistas. Las autoridades francesas, de acuerdo con nuestro consul en Perpiñan, vigilan sin cesar la frontera y acaban de hacer un reconocimiento escrupuloso en toda la línea, del que ha resultado el

convencimiento pleno de que ni carlistas ni demócratas fraguen planes trastornadores hacia aquella parte. Toda la frontera está activamente vigilada por los aduaneros franceses, así como por los carabineros y demás fuerzas españolas.

—Las órdenes del gobierno para mejorar la explotación del ferrocarril del Mediterráneo, empiezan a cumplirse. Hoy ha salido de Madrid el inspector del gobierno en dichas líneas, acompañado del jefe de estación, para hacerse cargo de algunas superiores máquinas que han llegado a Alcazar, procedentes de Inglaterra.

Próximamente desembarcarán en Alicante otras cinco de fuerza superior. La compañía tiene mandados fabricar hasta 50 en Inglaterra. Ayer los señores Weisweiler y Lorente, individuos del consejo de administración, pasaron a Aranjuez a visitar los talleres, activar sus trabajos, y a presenciar los ensayos para la mejora de las aguas que han de emplearse en el movimiento de las máquinas.»

Trasladados a los alrededores de Madrid los obreros y materiales de la sección del ferrocarril de Valladolid a Burgos, con objeto de emprender rápidamente los trabajos entre la corte y el Escorial, han vuelto a continuar los del camino de Valladolid, por no haberse el gobierno resuelto aun a aceptar el nuevo trazado por aquel real sitio. Las obras, pues, suspendidas durante algún tiempo entre esta ciudad y la de Burgos, van a volver a emprenderse con la mayor actividad.

En el ferrocarril de Madrid a Zaragoza se está también dando notable impulso a los trabajos. El movimiento de tierras está muy adelantado entre Madrid y Alcaiz, siendo numerosas las cuadrillas de obreros repartidas en toda esta sección. El acopio de materiales no ha principiado, sin embargo, a pesar de no ser de escasa importancia las obras de fábrica que deben llevarse a cabo en esta sección.

Las empresas de los ferrocarriles del Norte y Este de Barcelona, han elevado al gobierno una exposición solicitando la autorización de prolongar ambas líneas hasta Huelmo, marchando luego unidas hasta la frontera francesa.

Los trabajos de los ferrocarriles de Sevilla a Córdoba y de Jerez a Sevilla, adelantan rápidamente; cuando jornaleros se presentan sin admitidos en el acto, pasando ya de dos mil el número de obreros que se ocupa en cada uno de estos caminos. Varios son los cargamentos de materiales recibidos de Inglaterra con destino al primero de ellos, y muchos son tambien los que se esperan para el segundo.

Para el 25 del presente se ha fijado la apertura del trozo de Alar a Reinos, uno de los tres en que se divide el ferrocarril de Santander. Una comisión de la junta directiva ha venido a esta corte para terminar algunas diligencias preliminares, y convidar a la inauguración al ministro de Fomento y al director de obras públicas.

El trozo de la parte de Santander se abrirá en julio próximo.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 17 de marzo.—Diferida, 24 9/16.
Interior, 38 3/8.
Amsterdam 16 de marzo.—Diferida, 24 13/16.
Exterior, 42 13/16.
Interior, 38 3/16.
Londres 18 de marzo.—Exterior, 41 3/4.
Diferida, 24 3/8.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—PARIS 23 de marzo de 1857.—Ayer 22 fué recibido por el emperador M. Escher, presidente del consejo nacional de la Confederación suiza.

Parece probable que las conferencias de París vuelvan en breve a continuar sus sesiones.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.
S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.), en despacho del día 13, ha tenido a bien nombrar, para los curatos que a continuación se expresan, a los sujetos siguientes:

DIOCESIS DE TUD.

Para el de San Martín de Barciadema, a D. Antonio Estevez.

Para el de San Pedro del Arrabal, a D. Domingo Taboas.

Para el de San Miguel de Peñeyros, a D. Manuel Antonio Caeiro.

Para el de Santa Eulalia de Deba y su anejo San Julian de Petan, a D. Gregorio Perez.

Para el de San Mamed de Sabajanes y su anejo San Juan de Pñeyro, a D. Pedro Veloso y Parada.

Para el de San Mamed de Zamanes, a D. Manuel Antonio Dominguez.

Para el de San Roque de Freijó, a D. Crisóstomo Rodríguez.

Para el de Santa Marina de la Rivera, a D. Ramon Giraldez.

Para el de Bayona, a D. José Fernandez Gonzalez.

Para el de Santa Cruz de Sendelle, a D. Juan Agustín Rodríguez.

Para el de Santa Columba de Ribadeloso, a don Martín García.

Para el de San Vicente de Soulelo, a D. Isidro Gonzalez.

Para el de San Benito de Gondomar, a D. Francisco Alonso Fernandez.

Para el de San Jorge de Mosende, a D. Luis Antonio Castro.

Para el de San Pedro de Forcadela, a D. Nicolás Salgado.

Y para el de San Esteban de Novoa, a D. José Antonio Vazquez.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección comercial.

Excmo. señor: El consul de España en Marsella dice al señor ministro de Estado, con fecha 8 del actual, lo que sigue:

«Tengo el honor de devolver a V. E., contestado al tenor de las preguntas que contiene, el interrogatorio que dirigí a esa primera secretaria el señor ministro de Hacienda, y que V. E. tuvo a bien dirigirme por real orden de 14 de febrero próximo pasado, sobre compras y consumo del azogue, con lo cual, aparte de las noticias que me reservo dar acerca de las peticiones a la aduana de este puerto, como complemento de los antecedentes que se reclaman, quisiera haber llenado los deseos de la dirección general de aduanas en el particular a que se contrae el adjunto pliego.»

De real orden, comunicada por el señor ministro de Estado, y con inclusión del documento que se cita, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. París 20 de marzo de 1857.—El subsecretario, L. A. de Cueto.—Señor ministro de Hacienda.

Interrogatorio relativo a las compras y consumo de azogue.

1.º De qué mercados se provee de azogue, y de qué puntos o de qué minas proviene el metal.

2.º Qué cantidad (por término medio) se consume al año, y a cuánto cuesta el quintal, tanto al pie de los depósitos, como en los puntos donde recibe las diversas aplicaciones.

3.º Qué progresión han seguido sus precios y consumos; expresando al mismo tiempo desde qué época arrancan estos datos.

4.º Qué efectos ha producido en los establecimientos de consumo y en el gasto de azogue en general, la baja que este género ha experimentado en su precio, así como el desahorro del de España, y la aparición en los mercados del azogue de California.

5.º Qué sistema se sigue en ese país en el comercio

del azogue, y cuál debería o podría adoptar el gobierno español.

6.º Por qué puntos se hace la importación de este artículo.

7.º En qué puntos convendría establecer al gobierno depósitos de azogue para atraer a ellos los compradores; dónde para los al por mayor, y dónde para el menudeo.

8.º Hasta qué punto se debería reducir el precio del azogue de España para modificar la competencia de toda producción rival a la nuestra, y que los consumidores tuvieran mas utilidades empleando el azogue español.

9.º Qué número de quintales convendría tener en depósito como venta probable; a quien habrían de consignarse, y si hay casa de comercio que inspire la suficiente confianza para encargarse de vender en comisión.

10. Si el azogue en ese país está considerado como género estancado o monopolizado.

Madrid 26 de enero de 1857.—Barzanallana.

CONSULADO DE ESPAÑA EN MARSELLA.

Contestación al adjunto interrogatorio de la dirección general de aduanas, dirigido a este consulado por conducto del Excmo. señor primer secretario de Estado.

1.º Este mercado se proveía anteriormente de azogues de España y de Corniola, y en la actualidad recibe los de California directamente por la vía de Havre.

2.º No es punto de consumo de azogues, pues si alguno se hace, no merece ser citado por su poca importancia. El precio actual es de 4 frs. 35 cs. el kilogramo al consumo, o sea al respecto de 19 frs. vn. por 5 frs., y los 46 kilogramos equivalentes al quintal castellano real es vellón 830.30. El derecho de entrada se reduce a un franco 20 cs. el quintal. (Para esclarecer el contenido de esta pregunta se tiene pedido a esta aduana un estado de las importaciones de azogues en el quinquenio de 1852 a 1856, el cual no se ha recibido hasta hoy.)

3.º La baja de 1848 hasta el presente ha sido considerable, pues del precio de 13 frs. a que estaba el kilogramo a principios de aquel año y antes de la catástrofe de febrero, ha venido a parar al que hoy rige.

4.º El consumo del azogue tiene su límite natural, en el de sus aplicaciones para la industria, las artes y preparaciones químicas, sin que aquellas puedan adquirir mayor extensión, según todo lo aparenta, por no quitarse mayor combinación para emplear dicho metal en mayor escala por lo pasado: de aquí la baja enorme que han experimentado los precios a causa, no del desahorro del de España, sino precisamente de cuantiosas importaciones de azogues de California que han debido influir tanto mas en los precios, cuanto que el consumo europeo era ya corto para la sola producción de este hemisferio sin que del otro nos vinieran importaciones en vez de recibirlos del nuestro como en otros tiempos.

5.º El comercio de azogue es enteramente libre, y de este mismo principio no debe separarse, a mi entender, el gobierno español. Lo monopolio ya existentes pueden conservarse, porque una necesidad imprescindible así lo requiere; pero los que se establecieron en nuestra época, lejos de reportar beneficios, producirían tristes resultados bajo todos aspectos.

6.º Marsella y el Havre son los puertos por los cuales se hacen casi todas las importaciones de azogue en Francia.

7.º El mercado de Marsella es muy a propósito para el depósito de azogues con el objeto de irlos realizando por lotes, a medida que vayan accediendo órdenes de compra, ya de la capital o de otros puntos de Francia, o ya del extranjero.

8.º Seria preciso reducir el precio a cuatro francos el kilogramo como límite mas bajo en las ventas de mayor cuantía, pudiéndose exigir alguna fracción de franco de recargo en las demás: de este modo se pondría coto, no tan solo a la concurrencia del azogue de California, sino también a la del de Corniola, en términos que de los mismos mercados de Italia vendrían a proveerse de azogues a Marsella.

9.º Convendría que solo hubiera 150 a 200 francos en depósito, renovando los envíos a medida que fueran realizándose, para no alarmar a los negociantes y compradores.

En esta ciudad hay una casa española bajo la razón social de los señores Vidal, hermanos, que inspira la mayor confianza por su conocida posición y crédito, y

ciones que por su conducto le dirijan los catedráticos, alumnos, empleados y dependientes de la escuela.

5.º Concederá los catedráticos, empleados y dependientes hasta 15 días de licencia.

6.º Presidir el consejo de estudios y el de disciplina, y los exámenes de carrera.

7.º Ejecutar los acuerdos del consejo de estudios y de disciplina.

8.º Vigilar la conducta de los empleados de la escuela y la que en ella observen los alumnos, procurando el pronto remedio de las faltas que advierta, con sujeción a las prescripciones de este reglamento.

9.º Suspender de sus funciones a los catedráticos, empleados y dependientes de la escuela que no sean de su nombramiento, dando cuenta al gobierno, y oyendo previamente, si se tratare de algún catedrático, al consejo de disciplina.

10.º Nombrar, suspender y separar a los porteros, mozos de oficio y demás empleados subalternos del establecimiento, cuyo sueldo no llegue a 4,000 rs.

11.º Formar los presupuestos ordinarios y extraordinarios, que deben remitirse al ministerio de Fomento.

12.º Ordenar los pagos, con arreglo a los presupuestos aprobados.

13.º Examinar y autorizar las cuentas de gastos y remitirlas a la superioridad para su aprobación.

14.º Dirigir anualmente al gobierno una memoria sobre el estado de la escuela y los resultados de sus enseñanzas, con las observaciones que le hubiere sugerido la experiencia.

Art. 3.º El director disfrutará, si fuese catedrático, la gratificación de 2,000 rs.

Art. 4.º En las ausencias y enfermedades del director ejercerá sus funciones el catedrático más antiguo, siempre que no designare otro el gobierno.

Del secretario.

Art. 5.º Es obligación del secretario:

1.º Instruir los expedientes y extender las consultas y comunicaciones que se ofrecen con arreglo a las órdenes del director.

2.º Llevar los registros de la escuela y ordenar los documentos relativos a la misma.

3.º Hacer el asiento de las matrículas y exámenes y pruebas de curso, y expedir los certificados correspondientes con el V.º B.º del director.

4.º Intervenir los pagos que disponga el director de la escuela con arreglo a los presupuestos aprobados.

5.º Extender y rubricar las actas de los consejos de estudios y de disciplina.

Del consejo de estudios.

Art. 6.º Se reunirá el consejo de estudios una vez al mes, y siempre que el director creyese oportuno convocarlo.

Art. 7.º Es de las atribuciones del consejo de estudios:

1.º Aprobación del programa que los catedráticos deben formar al principio de cada curso, de las asignaturas que tengan a su cargo.

2.º Informar acerca de los pedidos para el material de la enseñanza que hagan los catedráticos.

3.º Proponer al director las medidas que crea convenientes al progreso de la enseñanza.

4.º Informar en todos los asuntos relativos a la enseñanza lo que le consulte el director.

Del consejo de disciplina.

Art. 8.º El consejo de disciplina se compondrá del director y el secretario de la escuela y de tres profesores de la misma, elegidos por el consejo de estudios.

Esta elección será el resultado de la mayoría absoluta de votos.

Art. 9.º El director reunirá el consejo de disciplina siempre que haya que juzgar hechos que sean de su competencia.

Art. 10.º Las atribuciones y orden de proceder del consejo de disciplina serán los que están establecidos para los de las universidades e institutos en el reglamento general de estudios vigente.

De los dependientes.

Art. 11.º Habrá en cada escuela un consejo encargado de la conservación del edificio y de sus enseres, de los gastos ordinarios del material y de vigilar la conducta de los dependientes subalternos, todo con sujeción a las órdenes que reciba del director.

Art. 12.º Tendrá además el consejo las obligaciones que señala a los bedeles el reglamento general de estudios.

Art. 13.º Habrá en cada escuela el número de dependientes subalternos que reclamen las necesidades del servicio.

TÍTULO II.

DE LAS ENSEÑANZAS.

CAPÍTULO I.

Orden y duración de los estudios.

Art. 14.º Los estudios del primer periodo de la carrera comercial se harán en el orden siguiente:

Primer año.

Arithmetica y algebra, hasta las ecuaciones de segundo grado inclusive: lección diaria.

Cálculos mercantiles y teneduría de libros, con aplicación al comercio, a las fábricas y a las oficinas del Estado: lección diaria.

Lengua francesa: en días alternados.

Segundo año.

Geografía y estadística industrial y comercial: lección diaria.

Ejercicios prácticos de contabilidad y de negociaciones y giros comerciales, ó sea la práctica del comercio, empleando la correspondencia y las especulaciones simuladas y convencionales, seguidas por los alumnos bajo la dirección del profesor: en días alternados.

Lengua francesa: ídem.

Lengua inglesa: ídem.

Economía política y legislación de aduanas: lección diaria en la primera mitad del curso.

Derecho mercantil español: ídem en la segunda mitad.

Ejercicios prácticos del comercio: en días alternados.

Lengua inglesa: ídem.

Art. 15.º Los estudios de cuarto año de carrera, establecido en la escuela superior, se darán en esta forma:

1.º Historia general del comercio y elementos del derecho internacional mercantil: lección diaria.

2.º Conocimiento teórico y práctico de las materias mercantiles y productos industriales y comerciales, con las nociones de física y química, absolutamente necesarias para esta enseñanza: lección diaria.

3.º Práctica de las operaciones mercantiles: en días alternados.

Art. 16.º Solo se suspenderán las lecciones durante el curso desde el 24 de diciembre al 2 de enero, los días de SS. MM., los tres del carnaval y miércoles de ceniza, los festivos en que no se puede trabajar, y el miércoles, jueves, viernes y sábado de la Semana Santa y las Pascuas de Resurrección y Pentecostés.

Art. 17.º Para facilitar la concurrencia a las cátedras, las lecciones se darán por la noche siempre que sea posible, debiendo durar una hora por lo menos. El director fijará las de entrada, según las estaciones, y atendiendo siempre a la mayor conveniencia de los alumnos.

CAPÍTULO II.

Medios materiales de enseñanza.

Art. 18.º Habrá en cada escuela de comercio:

1.º El número de aulas proporcionado a sus asignaturas.

2.º Una sala destinada a los ejercicios prácticos de teneduría de libros, correspondencia y demás operaciones del comercio.

3.º Una biblioteca de las obras más notables que se hayan publicado sobre el comercio y las ciencias que son sus auxiliares.

4.º Colecciones de globos, cartas y atlas geográficos.

5.º Un mostrario de primeras materias y de los productos de las artes fabriles, tanto nacionales como extranjeras, con las correspondientes notas de su procedencia y de su precio al pie de fábrica y en los principales mercados.

Art. 19.º Cuando las escuelas de comercio se hallan reunidas con los institutos y las industriales bajo una sola dirección, utilizarán para la enseñanza, sin escepciones de ninguna clase, el material que posean estos establecimientos.

Art. 20.º Uno de los catedráticos supernumerarios se encargará de la biblioteca, y otro del mostrario.

Art. 21.º El catedrático encargado de la biblioteca formará dos catálogos de sus libros: uno por orden alfabético, y otro por orden de materias; y no consentirá bajo pretexto alguno que sean extraídos de la biblioteca, permitiendo dentro de ella su uso a los profesores y a los alumnos.

Art. 22.º De los mostrarios se formará igualmente el correspondiente índice, con espression del carácter y cualidades de cada ejemplar, su procedencia, el valor que tenga en los puntos de producción ó al pie de fábrica, y el que reciba del comercio en los principales mercados.

(Se concluirá.)

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias de Londres continúan divididas entre el movimiento electoral que cada vez va tomando mayor incremento, y los últimos incidentes de la legislatura parlamentaria. En la cámara de los lords, lord Clarendon ha declarado que el gobierno no había recibido la noticia del conflicto que según un diario holandés, había estallado entre los ingleses y los japoneses, en cuya consecuencia los buques de guerra ingleses habían forzado la entrada del puerto de Nagasaki. Parece que en la misma sesión mediaron nuevas esplicaciones sobre los asuntos de Nápoles, y que en virtud de una interpretación de lord Hardwicke, lord Clarendon había declarado que, si las potencias occidentales no habían enviado sus escuadras a Nápoles, había sido con el fin de evitar las insurrecciones que hubiera producido la presencia de los buques aliados.

El Times publica el manifiesto ó programa que mister D'Israeli acaba de enviar a sus comitantes del condado de Buckingham. Este manifiesto lleva el sello de una acrimonia y una animosidad muy pronunciada contra el primer ministro, a quien señala como el jefe tory de un ministerio radical. Lo mismo que lord John Russell y lord Derby, M. D'Israeli echa en cara a lord Palmerston que sigue en el exterior una política agresiva y turbulenta, que tiene por objeto apartar el país de sus negocios interiores, hacer pasar sobre la nación cargas excesivas y servir de rómora a todas las mejoras sociales. El honorable miembro se recomienda a la confianza de los electores presentándose como un defensor experimentado de la Constitución, y de la Iglesia y del Estado, y ha resumido su programa en estas tres frases: paz honrosa, reducción de impuestos, mejoras sociales.

Habíase anunciado que lord John Russell se debía presentar en la reunión convocada por sus amigos políticos, que debió verificarse en la Taberna de Londres. Aun no se sabe el resultado definitivo, sino que lord John Russell tomó la palabra para defender su candidatura de los ataques de que había sido objeto en el meeting de la Asociación liberal que se había celebrado el día anterior. En esta reunión se debía hacer una moción para mantener a lord John Russell en la lista de candidatos de la City de Londres.

El Norte de Bruselas dice en su número del 20 que, según las noticias que había recibido el día antes, la cuestión de Neufchâtel había tomado un aspecto más favorable. No da, sin embargo, razón alguna de su dicho, antes por el contrario dice en seguida que las noticias contradictorias que sobre este asunto hacen circular cada día los periódicos, incluso los mejor informados, si bien no ejercerán una influencia directa en las negociaciones, pueden tener a la larga un resultado lamentable.

El Morning Chronicle dice que los cañones han tenido un movimiento muy serio y de fatales consecuencias para ellos. Dos hijos del jefe supremo del Estado han venido a las manos, y uno de ellos, llamado Umbulazi ha sido batido y muerto. Después de la batalla, el ejército victorioso se dividió en tres secciones y ha devastado todo el país. Se calcula en más de 30,000 las víctimas. A Umbulazi se le atormentó mucho antes de darle muerte, y por último se le desolló vivo. Los vencedores todo lo talaron: había pasaje en el río en que no se veían más que masas negras, tantos y tan amontonados estaban los cadáveres. De resultas de eso, el jefe Panda reunió sus tropas y entró a fuego y sangre en el territorio de su hijo, donde hizo una carnicería que no cedía a la anterior. A tal extremo ha llegado, que las orillas del río Tugela están inhabitables, pues habiendo quedado insepultos los cadáveres y esparcidos al sol, se han desarrollado unas fiebres pestilenciales que nadie puede soportar.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Londres 19 de marzo.—En la sesión de la cámara de los lords, el conde de Clarendon ha declarado que el gobierno no había recibido noticia de que los ingleses hubiesen atacado a Japon.

El conde de Hardwicke preguntó por qué motivo las potencias occidentales no habían enviado escuadras a Nápoles; el conde Clarendon respondió que había sido para evitar insurrecciones.

«Tientsin 19 de marzo.—Los despachos de Constantinopla del 14 anuncian que el buque Kangaroo ha desembarcado tropas y armas en Circasia. M. de Bontenief ha pedido que se nombrase una comisión para hacer una investigación sobre esta expedición.

La población de Tíbris se ha sublevado a consecuencia de la miseria.

Los circasianos han rechazado 4,000 rusos en las fronteras de Abasia.

«Marsella 20 de marzo.—Según las noticias de Constantinopla del 9 de marzo, el gobierno otomano ha dado un decreto relativo a la colonización de las tierras incultas de Turquía; los extranjeros podrán adquirir la propiedad de las tierras.

El Diario de Constantinopla pretende que continúan entrando fuertes destacamentos rusos en Persia. El mismo periódico añade que las cañoneras rusas han capturado al vapor inglés Kangaroo, que llevaba a Mehemet Bey, general en jefe de los circasianos.

La ciudad de Tauris se había sublevado.

El periódico griego La Esperanza, contiene una respuesta a los ataques del Morning Post contra el rey Othon.

Francia había notificado al gabinete hebreo su intención de pagar los gastos a que ha dado lugar la ocupación de sus tropas, y había pedido que se le presentasen cuentas sobre ello.

Escríben de Viena el 15 de marzo al Deutschland: «El vizconde de Arjuzon, secretario del gabinete de las Tullerías, ha llegado anteyer con despachos importantes de París. Ayer ha salido para Bucharest, con objeto de dar nuevas instrucciones al cónsul general de Francia en esta ciudad. En estos días se han expedido también despachos importantes a los dos cónsules generales de Austria en Bucharest y Jassy. El conde de Condorhoven, secretario de legación, ha sido encargado de llevarlos.

Del mismo punto y con la misma fecha escriben a la Gaceta de Colonia:

«Se confirma que el conde de Paar, nuestro encargado de negocios en Turin, se ha retirado de su puesto. Asígüese que se encargará de representar al Austria en Berna. Se trabaja con grande actividad para reforzar nuestra escuadra Tan pronto como se bote al agua

la fragata de vapor el Danubio, se dispondrá la construcción de dos navios de línea de hélice, que tendrán 90 cañones y fuerza de 800 caballos, lo mismo que el navio de línea, el Emperador que está en construcción. Desde 1855 la marina austriaca se aumentó con 4 fragatas de vapor de 31 cañones y fuerza de 300 caballos cada una; además del navio de línea el Emperador, están en construcción una fragata y dos corbetas de vapor.

Dicen de Galata el 4 de marzo a la Nueva Gaceta de Prusia:

«Omer-Bey ha entrado hace algunos días con 150 hombres en Sulina con gran sorpresa del comandante austriaco de esta ciudad, con objeto de tomar posesión de Sulina y del Delta del Danubio. Los austriacos que se hallan en Sulina han recibido la orden de salir. Dicese que el actual gobernador de Galatz, el coronel de Mensebach, no volverá a su puesto a consecuencia de una formal desidencia que ha tenido con el cónsul general de Prusia.

Escríben de Berlin el 17 de marzo a la Agencia Havas:

«El punto de vista, bajo el cual Prusia se halla colocada en la cuestión de Neuchâtel, y el de las otras potencias, está en que estas piensan tomar como punto de partida la renuncia de Prusia; al paso que, según el gabinete de Berlin, esta renuncia habrá de ser el resultado y no el punto de partida de las negociaciones. Nuestro gabinete no encuentra otro medio a propósito para determinar a Suiza a que se hagan concesiones recíprocas; se refiere al protocolo de Londres, en donde no se menciona renuncia alguna, sino el restablecimiento de los derechos de Prusia. Como esta desea en último resultado que las conferencias produzcan un arreglo satisfactorio, se espera que las potencias concluirán por adherirse a su modo de ver.

Escríben del mismo punto, el 18 a la Gaceta de Correo:

«Mas de cien personas han presentado ya memorias a la embajada rusa para formar parte de las colonias de artesanos y obreros de fábricas alemanas que hay intención de construir a lo largo de la línea de caminos de hierro. Los agentes rusos hacen que los peticionarios contraigan empeños fijos, pero garantizandoles su nacionalidad y la libre vuelta a su patria.

Se asegura que las nuevas instrucciones del conde de Hatzfeld han salido para París. Pero no ha podido llevarlas el Sr. de Rosenberg, porque, habiendo salido de Berlin hace quince días, se detuvo en Bruselas, y apenas acaba de llegar a París.

Escríben de San Petersburgo, el 10 a la misma correspondencia.

«La petición que los boyardos de Valaquia han dirigido a nuestro gabinete, así como a los demás firmantes del tratado de París, no podía menos de excitar vivamente la atención del príncipe Gortschakoff. Las quejas alocadas en este documento contra los actos arbitrarios del príncipe Ghika, que no parecía tener otro objeto que influir en su favor en las elecciones de los Divanes, se han continuado perfectamente por los informes del plenipotenciario ruso Mr. Basiy. A consecuencia de esto, Mr. de Bontenief ha recibido orden de llamar la atención de la Puerta acerca de la compra de la línea de la conducta del Caimacan, y de pedir que se diese crédito a las reclamaciones de los valacos. Si se ha de juzgar de los sentimientos de la Puerta en el particular por la actitud de Servor-Effendi, su representante en San Petersburgo, se puede esperar que el gobierno otomano no procederá de ligero en esta cuestión.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—La máquina del vapor «Villa de Madrid» que naufragó últimamente en la ría de Vigo, y cuyo valor es de 25,000 duros, se encuentra aun en el fondo del mar, y se han pedido a Londres aparatos para extraerla.

—En vista del notable descenso que va teniendo en todas partes el precio del pan, el ayuntamiento de Barcelona ha nombrado una comisión para que entienda y vea si el valor del pan en aquella ciudad está en relación con el del trigo.

—En la noche del domingo anterior, a las ocho y media, era presa de un incendio voraz la casa de provisiones del ejército, situada en la plazuela del Pumarejo de Sevilla. En uno de los hornos fed donde el fuego principió, y en pocos momentos se extendió por algunas habitaciones. En las altas, que era donde estaba el trigo y la harina, fué donde parece que mas incremento tomó el incendio. Al sentirse las campanas de todas las parroquias, que anunciaban la catástrofe, se presentaron en el lugar de ella las autoridades, algunos piquetes de la guarnición, los operarios y todos los individuos que debían asistir, lográndose, después de muchos y peligrosos esfuerzos, cortar el fuego a eso de las tres y media de la mañana. Los libros y demás papeles de aquel establecimiento han sido presa de las llamas. La pérdida del contralista parece ser de alguna consideración.

—Huesca 21. La estación es favorable para los campos. Las aguas continúan y los precios de los cereales van descendiendo en todos los mercados de la provincia. Los vinos son buscados y sus valores se inclinan a la alza.

Las obras públicas, desarrolladas en grande escala, dan ocupación a multitud de braceros, y las que se hallan en estudio van a cambiar en pocos años la faz de nuestra provincia.

El catedrático de la central Sr. Escudero, hapasado por esta capital en dirección al distrito de Barbastro. Sin duda alguna la cuestión electoral habrá sido la causa de su inesperada expedición.

El venerable prelado de la diócesis, cuyos frecuentes rasgos de caridad hemos tenido ocasión de poner en conocimiento de nuestros lectores, ha costeado para la casa misericordia de esta capital una cadena de oro, la cual será colocada en el establecimiento tan luego que se realicen las obras proyectadas.

—Hace tres ó cuatro días que está anclado en el puerto de Valencia el hermoso vapor francés llamado El Brasil, de porte de 2,000 toneladas de carga, y 65 hombres de tripulación. Es el primer viaje que ha hecho a este puerto, y ha sido visitado por una multitud de personas que le han podido admirar las comodidades del buque y su excelente construcción.

—Los bilbaínos están ahora animadísimo para llevar a efecto su ferro-arra. El 16 celebraron una reunión en que fueron aprobadas las bases propuestas por una comisión especial. Se ha abierto una suscripción para cubrir la cantidad de 10 millones de reales del depósito que hay que hacer: se cree, en vista del entusiasmo de todas las clases de aquella población, que se llenará muy luego. Así, con entusiasmo, decisión, constancia y desprendimiento, se han de ejecutar estas líneas.

—Aunque no con tantas proporciones, no parece sino que vuelva a repetirse el temporal que tantos estragos causara a fines del mes anterior y principios del actual en Valencia. Así es que, según nuestras noticias, las ramblas, que todavía no están secas del todo, han visto al noarse su corriente estos días, y no permiten el paso a los trágicos muchos de ellas.

También dicen los diarios de aquella población que el mar había vuelto a agitarse, si bien no tanto como antes, y era de esperar que ninguna desgracia ocurriera por las costas valencianas.

—El trigo sigue bajando en Castilla la Vieja, aunque el temporal no favorece a los sembrados por desgracia seco. Los fabricantes que trabajan, dicen una carta fechada el 16 en Palencia, remiten sus harinas a todos los pueblos inmediatos a la venta al por menor; pero sobre ser tarea interminable, como todos los días baja el trigo, sufren pérdidas de consideración. Los labradores, temerosos de mayor baja, ceden sus aun respetables existencias al corriente, y con dificultad se compra la décima parte de lo que se presenta a la venta. El precio es de 66 a 67 rs. fanega de

92 libras, a bordo en Paredes; pero Calahorra fijó el 65, y será este el tipo que rija en el citado Paredes.

—Después de las últimas nevadas, que han desaparecido por completo de las montañas que rodean la bahía de Santander, se goza en el país de una temperatura agradable. Mucho desean en la provincia que continúe así, pues podrá hacerse una buena sementera de maíz, de la que tiene mucha necesidad la población de la montaña.

Para el 25 está anunciada la inauguración del ferrocarril, con este motivo se repartirán crecidas limosnas, no pudiendo dar bailes por ser céntricas.

—En el ferrocarril de Madrid a Zaragoza se está dando notable impulso a los trabajos. El movimiento de tierras está muy adelantado entre Madrid y Alcalá, siendo numerosas las cuadrillas de obreros repartidas en toda esta sección. El acopio de materiales no ha principiado, sin embargo, a pesar de no ser de escasa importancia las obras de fábrica que deben llevarse a cabo en esta sección.

—El señor Rodríguez Soler, comandante general que era de Cartagena, ha marchado a ocupar el mismo puesto en el campo de Gibraltar. También parece que el comandante de marina de Cartagena deja aquel mando.

—Las secciones de la Academia de jurisprudencia de Sevilla ofrecen en el presente curso académico mucha animación e interés, y se complacen sobremedra el ver que los jóvenes cursantes de derecho, lo propio en Madrid que en Sevilla, despliegan una aplicación perseverante a los estudios jurídicos, tanto teóricos como prácticos, y aventajan las cualidades para el foro el profesorado y la magistratura.

—Parece que se ha desarrollado en varios puntos de la Península una epidemia variolosa de muy fatales consecuencias. En la provincia de Soria el gobernador civil se ha visto precisado a tomar serias medidas para atajar los progresos del mal, disponiendo, entre otras cosas, que los profesores veterinarios sean los consultores de los alcaldes, no solo por ser personas competentes en la materia, sino por estar así expresamente mandado en varias reales órdenes; pero desgraciadamente no ha sucedido lo mismo en otras partes. En Villarrobledo, donde la enfermedad es en alto grado contagiosa y mortífera, no se ha puesto en práctica casi ninguna de las medidas que las circuntancias reclaman y las leyes de policía sanitaria previenen.

—Parece que en la ciudad de Almedra (Extremadura) se ha obtenido muy beneficioso resultado de las insulaciones de flor de azufre contra las enfermedades de la vid. Los que las han ensayado en estos dos últimos años han conseguido sin gran dispendio la extinción del criptógomo parásito, que tantos daños causa a la industria vinera.

CRONICA GENERAL.

—Con las dos me quedo.—Es indudable que el mes de marzo del presente año hubiera debido ser el mes de abril si poder registrar en su crónica ningún acontecimiento justamente célebre y digno de lo, si un suceso grave, trascendental y de peligrosas consecuencias, no hubiese venido a despertar la atención pública y a poner en expectativa a todos los curiosos y curiosas de la corona de villa.

Sin temor de equivocarnos, podemos asegurar bajo la nubes desmentida de los videntes cronistas, que no hay a estas fechas en Madrid hombre de estado, diplomático, político, literato, gran señor, tenorio, pollo elegante, dama con vil fault, linca mañosa, ni niña aristocrática que no tenga puestos sus cinco sentidos en el suceso a que nos referimos. De tal condición y estofa son las protagonistas que figuran en él, y a tan serias y profundas reflexiones se presta el asunto. Pero vamos al caso.

Dos altas damas, altas por su posición social, por su ilustre nombre, por sus títulos de nobleza, por su talento, por su hermosura, por su ingenio, por su gentil donaire, por su elegante porte y por el numeroso séquito de admiradores que aquí y allí y en todas partes les presta una adoración profunda, han logrado colocarse, acaso sin pretenderlo, decimos mas, acaso sin saberlo, en una posición verdaderamente crítica; pero digna, pero honrosa, pero envidiable. Las dos se disputan, ya hemos dicho que sin saberlo, el dominio de la atención de las gentes de por. Ambas, merced al litigio que sus respectivos entusiastas sostienen, están dando ocasión a una lucha continua, secreta, pero profunda. Ambas son... Hé aquí lo que es una:

«Sombra queritida que vaga errante, luz prometida que el navegante vuela en los golfos de ardiente amor. Abrea sultana que airoso y leda cruza galana de la arboleda calle que alumbra naciente sol.

Ave que al tender el ala en la floresta en que vive sobre las ondas resbala como la garza gentil.

Y dando a la aurora enojos a ser nuevo sol aspira porque en la luz de sus ojos el alba siente lucir»

La otra es:

«Cielo que guarda el corazón ardiente de la dispersa raza de Bohabidi; sol que presta su luz al sol de Oriente, nido de flores en que vive Abril.

En su luciente cabellera undosa teje sus nidos el artero amor, y ser pudiera de la corte Dios si hubiera un cielo de la corte Dios.

Y añade la flor y la nata del barrio de Lavapiés, que vale mas oro y plata que pesa la escalinata del alirio de San Ginés.»

Ritratadas a nuestra manera las dos heroínas de esta empeñada guerra, solo nos resta indicar ligeramente algunas de las escaramuzas que diariamente sostienen sus agguerridos defensores.

A falta de lazo, escarapela, cinta ó corbata que distinga a unos de otros, tienen un sitio fijo donde a su vez se reúnen, así en los saraos como en los teatros, para acordar y disponer los ataques.

Hace pocas noches que el coliseo de Oriente fué testigo de una escaramuza digna de ser grabada en mármoles y bronce.

Desde el día anterior estaban despachadas todas las localidades: la sociedad mas distinguida de la corte había acudido a tributar sus aplausos a la beneficiada. El teatro estaba verdaderamente deslumbrador.

La concurrencia esperaba impaciente que se alzase el telon.

En este momento supremo en que todos los ojos cansados de dirigir elocuentes discursos a sus bellas conocidas, se dirigían al telon de boca, un ¡ah! escapado de mas de cien labios, llevó todas las miradas hacia un palco de platea. Acababa de entrar en él una de las heroínas. Sus alabarderos hicieron un movimiento de júbilo tan expresivo, que estuvieron a pique de agarrar la lucerna con la explosión hindú de sus pulmones. Los del apostro bando se sonrieron como diciendo:—Ella dirá.

La dama del palco, después de haber recibido de frente los saludos y las miradas de sus alabarderos, se arrellanó en un sillón como una reina persa sobre su trono.

Un nuevo movimiento anunció la llegada de la digna rival de la dama del palco.

Era uno de esos tipos árabes, breve de talle, de pie, de mano.

Sus migueletos la saludaron con una salva de sonrisas.

La del palco volvió sus serenos ojos, animó a sus arciales y se recostó en el sillón.

Un enorme y elegante ramillete de flores, colocado cuidadosamente en el antepecho de la recién llegada, fué la señal del combate.

—¡Uff!... murmuraban los alabarderos. Qué mal gusto! El bouquet es digno de un altar de mayo!

La dama de la platea hacia lugar entretanto en su blausquisma mano un elegante y diminuto bouquet. Mosqueteros y alabarderos se miraban con... no queremos pelear de exagerados, pero sus miradas picaban en historia.

Por fin se levantó el telon: la lucha, sin embargo, continuó acalorada hasta que en uno de los momentos en que mas inspirada estuvo la Penca, vióse pasar el enorme ramillete de la dama árabe a los pies de la artista. Tal era su destino:

Porque decirlo no es justo, no diremos quien

—Academia.—Por orden del director de instrucción pública, se reunieron hace pocos días en la universidad central, los catedráticos de administración presididos por su rector, para tratar de constituir inmediatamente una academia de esta facultad; y para llevar a cabo el pensamiento y realizar pronto esta idea, se ha nombrado una comisión presidida por el entendido economista Sr. Figueroa, para redactar y formar las bases que han de servir de fundamento a la mencionada academia.

—Matricula.—La del subsidio industrial y de comercio de esta corte, que ha de regir el año actual, estará de manifiesto en la administración de Hacienda pública, desde el 22 al 29 del corriente, para que los interesados se enteren de sus respectivas cuotas y puedan reclamar los que no pertenecían a las clases agraciadas.

—Adelanto.—Un tal señor Salles, vecino de París, ha inventado una máquina que por sí sola hace entrar las cartas en el interior del aparato, las sella, y las despide después por la parte opuesta, todo con una velocidad tal, que en un minuto imprime el sello en 200 cartas, marcando además el número de las que han sido timbradas. La administración de correos de París, se halla en tratos con el inventor de tan ingenioso e interesante aparato para comprar uno.

—Lo sentimos.—Según oficio que hemos recibido, el número de *La Iberia* correspondiente al día de ayer ha sido denunciado. Cualesquiera que sean las dificultades que en política nos separen de nuestros compañeros en la prensa, sentiremos vivamente los contratiempos que puedan sobrevenir.

—Casa de fieras.—Tal debía parecer la de un desdichado vecino de una de las calles de esta coronada villa, cuya mujer había ido reuniendo las alimañas de que da noticia el siguiente romance:

«Voy a contaros, lectores, cierta historia reservada, cuyo secreto os encargo, porque es de mucha importancia—que no llegue a los oídos—de una caprichosa dama.—En esta heroica villa—un matrimonio habitaba—que, a no ser porque tenía—diez niñas cada semana,—hubiera sido un modelo—de amor conyugal y calma.—No pasaba un solo día—sin que se hundiera la casa—á gritos y hasta por vidras,—juramentos y amenazas.—Los vecinos que curiosos—eran, según se usaba,—jamás podían saber—de tales gresacas la causa.—Quién lo atribuía á celos,—quién al vino y á las cartas,—otros hasta se creyeron—que la policía infamada—sus reales hubo sentido—en tan intranquila casa,—y demorata el marido,—y la mujer moderada,—cada cual por su partido—con gran tesón disputaba.

Y cuando todo era dudas,—confusion, gresaca y jarama,—y la vecindad mil cálculos—sobre tal familia echaba,—apareció el marido—en zapatillas y bata,—y con descompuestas voces—á la puerta de su casa—como furioso demente—desesperado gritaba:

«Señores, no puedo más: me muerdo á vivir al África—antes que sufrir más tiempo—lo que mi paciencia acaba.—Sépolo la vecindad,—y publiquélo la fama;—me ha tocado una mujer—que mi capital malgasta—en hacer casa de fieras—mi pobre y estrecha casa.

Tiene seis loros, tres micos,—cuatro coloradas blancas,—seis monas, dos guacamayos,—trece galos y seis gatas,—diez y siete perdigueros,—y nueve perros de lanas,—treinta pares de palomas,—diez canarios en sus jaulas,—siete cuervos, cuatro tordos,—veinte, entre pavos y pajas,—túrtolas, gallos, gallinas,—grillos, ratones y ratas,—conejos, liebres, perdicines,—codornices y cohuas,—de manera que, vecinos,—cuando á un tiempo todos cantan,—chillan, graznan, cacarean,—ahullan, gruñen ó mayan,—no hay mortal que dos minutos—resista tal algarazá.—Así, vecinos, adiós,—para siempre esta nueva arca—abandonando, y os prometo—que no pararé nunca, el África;—mas decid á vuestros hijos—que cuando á casarse vayan,—averigüen si su esposa—es á bichos algo dada,—y

si lo fuere, que de ella—huyan hasta las Marianas,—antes que ser su marido,—pues ya ven mi suerte infamada.»

—Ojo!—Dícese que muchos de los anuncios que aparecen en el *Diario de Avisos*, de personas desgraciadas que imploran la caridad pública, son supercherías de que se valen algunos estafadores de oficio para vivir á costa de la filantropía y generosidad del público y en perjuicio de la verdadera pobreza.

Puesto que existe una junta de beneficencia domiciliaria, compuesta de damas tan ilustres como piadosas, el mejor medio de impedir tales estafas, es que esos anuncios se publiquen autorizados por alguna de las que la forman, y á quien le conste la situación del postulante.

—Aviso.—El Monte de Piedad de esta corte anuncia para el 30 y 31 de este mes la venta de las alhajas de oro, plata y pedería, y la de ropas empeñadas en el mes de febrero del año anterior; las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas en los días 27 y 28. Al propio tiempo avisa á los dueños de las empeñadas en marzo del último año, para que pasen á desempeñarlas ó renueven dichos empeños antes del 15 del próximo abril; pues de lo contrario se pasará á reconocerlas para enagenarlas en pública subasta.

—Hombre de ingenio.—En el baile de máscaras dado últimamente en París por el conde Walewsky, ministro de negocios extranjeros, se presentó un traperero con una linterna encendida, y escitó vivamente la curiosidad. El emperador se acercó á él, y después de examinar su traje le preguntó:

—¿Mascara, qué buscas con esa linterna?

—Señor, respondió él, buscaba un hombre, y ya le he hallado.

Y esto diciendo apagó la linterna.

La respuesta agradó á los señores tanto al emperador, que presentó el máscara al ministro, tomándolo bajo su protección. El traperero era Mr. Ancelet, joven diplomático.

—Captura.—Noticioso el sargento de la Guardia civil D. Lorenzo Baltuena, comandante del punto de Ciempozuelos, de que en el camino que conduce á San Martín de la Vega se hallaban unos gitanos que infundían sospecha de ser los autores de un robo ocurrido en esta corte el día 1.º del corriente, sin perder momento emprendió la marcha en aquella dirección acompañado de cinco guardias, y al llegar á la estación del ferrocarril en donde se hallaban parados los sospechosos, procedió á su detención y registro, dando por resultado haberles encontrado todos los efectos y dinero y 976 rs. á mas del robo.

—Soneto.—La inspirada poetisa doña Carolina Coronado improvisó hace algunos días en la almoneda de Quintana, sobre el pupitre de este y con su misma pluma, el soneto que insertamos á continuación:

Gloria y pobreza! El inmortal Quintana
Ya laureado en el sepulcro queda,
Y su morada, pública almoneda,
La multitud con avaricia profana;
Sarcasmo ha sido que á su frente anciana
De oro, en vida, ciñan corona leda,
Si no hay virtud que muerto le conceda
Lo que nos pide la piedad humana.
¿Averguenzada, raza envilecida,
De ver que así tu vanidad convierte
A Quintana en deudor! ¿teudor en muerto
El que tan justo y real ha sido en vida!
Mas el no es el deudor; España ahora,
España que le hereda es la deudora.

Como el lector comprenderá, tan sentidas frases han sido inspiradas á la tierna cantora por el sentimiento de ver que la familia del ilustre poeta se ha visto en la necesidad de vender sus cuadros y sus libros, por no bastar los 1,300 reales que le ha dejado al morir, para pagar sus funerales.

—Subsistencias.—Anteayer entraron en las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

663 fanegas de trigo.
2113 arrobas de harina de id.
1009 libras de pan cocido.
4523 arrobas de carbón.
96 vacas, que componen 42,503 libras de peso.
337 carneros, que hacen 7,257 libras de peso.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor á que se expenden en el mercado los artículos que á continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	49 á 55	22 á 24	1/2
Id. de carnero.	55 á 60	24 á 26	1/2
Id. de ternero.	75 á 90	25 á 31	1/2
Id. de cordero.	112 á 118	40 á 42	1/2
Tecino añejo.	112 á 118	40 á 42	1/2
Id. fresco.	82 á 100	36 á 38	1/2
Id. en canal.	110 á 122	42 á 44	1/2
Lomo.	68 á 70	22 á 24	1/2
Jamon con hueso.	31 á 40	10 á 14	1/2
Acetate.	40 á 50	14 á 16	1/2
Vino.	26 á 32	10 á 12	1/2
Pan de dos libras.	36 á 40	12 á 14	1/2
Garbanzos.	20 á 24	8 á 10	1/2
Judías.	7 á 8	3 á 4	1/2
Arroz.	40 á 64	16 á 22	1/2
Lentejas.	7 á 9	3 á 4	1/2
Carbon.	40 á 64	16 á 22	1/2
Jabon.	7 á 9	3 á 4	1/2
Patalas.	7 á 9	3 á 4	1/2

Precios de granos en el mercado de hoy:

Cebada.	45	á 50	rs. vn.
Algarobas.	45	á 60	rs. vn.
Trigo vendido.			Precios.
38.	80		
80.	83		
126.	84		
205.	86		
649.	87 1/2		

1101
Quedan por vender sobre 600 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.
Madrid 23 de marzo de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Mariño.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

EL LIBRO DEL CONSUELO.

Hemos leído la obra religiosa que con el título de *El libro del consuelo* ha publicado hace pocos meses en esta corte el entendido escritor D. Matías Rodríguez Sobrino.

La calificación de religiosa á un libro de reciente publicación parece que lleva un eco extraño á los oídos acostumbrados al confuso estruendo del siglo en que vivimos; un eco extraño, pero consolador como esas vibraciones lejanas que nos despiertan una sensación indefinible y profunda; eco de lo conocido, cuyo recuerdo hace resonar por simpatía los apagados cánticos de nuestro corazón; eco que lleva en sí todo aquello que hiera la sensibilidad primitiva, guardada en el fondo del alma y alejada al parecer entre las vicisitudes de vida y la eterna y fría apariencia de la costumbre.

Cuando el acaso nos recuerda un momento de la infancia, acariciamos, por instinto y á pesar nuestro, aquella sombra de lo pasado, aquel pedazo de existencia perdida en el tiempo, que es también la última plegaria de nuestra agonía. Y hé aquí por qué responde el alma siempre á la voz de la religión, de la madre uni-

versal que nos trasporta á otro mundo al infundirnos el suave aliento de la esperanza en la cuna, y que nos cubre con su misterio y su consuelo al cumplirnos la última realidad de la muerte.

Además, el siglo en que nos agitamos no es un siglo materialista, por mas que así aparezca á los ojos de sus detractores bajo su exterioridad de positivismo. Nunca el espíritu se eleva sin un contraste digno de él. El siglo que no espiritualiza la materia, que no arranca sus dioses de las montañas ni lee el porvenir en los delirios del poder ni de la ciencia; el siglo que parece desear al alma de todo lo que no es puramente espiritual; ese siglo, decimos, no puede ser irreligioso; ese siglo da lo que es suyo á la materia y al espíritu lo que le pertenece: esconde la conciencia para libertarla, para ponerla á cubierto de las cadenas de la sociedad, del hábito y del infortunio, temerosa de llevar á la bolsa y al mercado ese caudal de esperanza, de creencia, de fe y de resignación que reserva para el templo.

Un libro religioso, pues, no es una planta exótica, no es un anacronismo en nuestra época. Tal vez haya poco valor para afrontar los tiros del interés y del egoismo; tal vez vacilen algunas conciencias en medio de una sociedad que solo presenta su faz egoísta; y en este caso, una palabra que recuerde en público lo que pocos privadamente olvidan, supone algo mas que la expansión de una fe individual, supone un esfuerzo heroico de la piedad religiosa que viene á reasumir en un solo canto todo lo grande, sublime y consolador que la humanidad desea.

Designar nuestras aspiraciones, nuestros desvelos, nuestros incesantes afanes y amarguras; presentar la engañosa fábula en que corren envueltos nuestros delirios; pintar la lucha de nuestro espíritu entre lo infinito, y lo infinito entre la nada y la eternidad; sondear nuestro corazón, retratar sus afectos, sus infortunios y sus glorias terrestres, para compararlos después con las de otra vida, mas temible para el impío, mas venturosa y eterna para el justo; presentar, en fin, los contrastes de la insaciableidad de nuestros deseos, de la fatididad de nuestras imágenes, de lo efímero de nuestros gozos y de las mortales agonías que todo esto nos produce cuando lo concedemos un valor que en realidad no tiene, apartándonos de la religión, único puerto de esperanza á que puede arribar nuestra alma para librarse de las tormentas del mundo, ha sido, sin duda alguna, el objeto que se propuso su autor al escribir esta obra, que con tan singular acierto ha sabido llevar a cabo.

Escrito para todas las clases de la sociedad; acomodado su estilo al alcance de todas las inteligencias, *El libro del Consuelo* es un verdadero paño de lágrimas en que el señor Rodríguez Sobrino, ha gravado sendas advertencias de piedad y profundas máximas cristianas.

Recomendar la adquisición de esta obra que la censura eclesiástica ha visto con agrado, y que la prensa periodística ha elogiado en diferentes ocasiones, sería hoy una ofuscación de parte nuestra, puesto que el público en su mayor parte conoce y aplaude como nosotros la obra con que el señor Sobrino ha añadido un nuevo timbre á su buen nombre literario.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Hijo de Dios; y San Dimas, el Buen Ladrón.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de San Plácido, donde se celebra función al misterio de la Encarnación, habiendo misa mayor á las diez, con panegírico que dirá D. Gregorio Montes; y por la tarde completas y procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—También se festeja al mismo misterio en la iglesia de religiosas de la Encarnación; á las diez habrá misa solemne con S. D. M. espuesto y sermón que predicará D. Vicente Lopez de Lerena; y por la tarde á las cinco completas y reserva.—En los Servi-

tas se practicarán por la tarde los ejercicios de instituto, y en ellos dirá el sermón D. Juan José Moreno.—También habrá ejercicios por la noche, y predicarán: en San Lorenzo, el señor cura; en el oratorio del Caballero de Gracia, dicho señor Losada; en los Italianos, D. Felipe Velazquez; y en la bóveda de San Ginés don Juan Francisco Guerra.—En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, dará principio por la noche la novena de la Virgen de las Angustias, interrumpiéndose el sábado próximo con motivo del *Misereatur* de costumbre y continuando hasta el día 3 de abril: será orador en esta noche primera D. Juan García.—Se reza de la Anunciación de Nuestra Señora, con rito doble de segunda clase y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 24 DE MARZO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,65 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,10 p.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 11,65 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de segunda, 6,75 d.
Deuda del personal, 10,90 d.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000 SS d.
Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs. 8 por 100 anual, 107,50.
Acciones del Banco de España, 147.
Acciones de la sociedad española mercantil e industrial, de á 1,900 rs., 50 por 100 desembolso, 00 reales p.
Compañía general de crédito en España, acciones de 1900 rs. 30 por 100 desembolso, 00 rs. p.
Sociedad general de crédito mobiliario español: acciones de 1900 rs., 00 rs.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	TIEMPO.	
7 de la m.	0	s. 0.	0	s. 0.	26 p. 23 1/4.
12 del día.	11	s. 0.	12 1/2	s. 0.	26 p. 13 1/4.
5 de la t.	8	s. 0.	10	s. 0.	26 p. 11 1/2.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las cuatro de la tarde.—La comedia de magia titulada *La re-oma encantada*.
A las ocho de la noche.—La misma función.

ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Catalina.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijo.
Hoy miércoles 25, dos funciones: la primera á las cuatro y media de la tarde y la segunda á las ocho y media de la noche.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,
á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

COLECCION DE POESIAS FESTIVAS ESCOJIDA por el Viejo.

Los que quieran divertirse hallarán en esta coleccion 237 composiciones graciosas de los mejores poetas españoles. Consta de tres tomos en 8.º menor, y se halla de venta á 15 rs. en Madrid en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Agudo y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden dirigirse los pedidos que se hagan para provincias.

EL LIBRO DEL CONSUELO.—ESTA OBRA SE vende en Madrid en la librería de Olamendi, calle del Príncipe, esquina á la de Paz, al precio de 10 reales.

Los pedidos de provincias se dirijirán á su autor, D. Matías Rodríguez Sobrino, calle de San Miguel, núm. 19, por medio de carta franca y remisión del importe.

Por cada pedido de 12 ejemplares se dará uno gratis.

MANUAL DE AGRICULTURA POR D. ALEJANDRO OLIVAN, nueva edición, corregida y aumentada, aprobada por S. M. á consulta del real consejo de agricultura, industria y comercio.

Esta obra está declarada, por premio obtenido en concurso público, como texto, obligatoria en todas las escuelas públicas de instrucción primaria para lectura de los niños en general y para estudios rudimentales de agricultura á los mas adelantados, hasta que otro texto fuese señalado en nuevo concurso.

Sirven de adición al *Manual de Agricultura*: la esplanación del sistema métrico decimal y su correspondencia con las medidas y pesas de Castilla, así como la comparación entre sí de las medidas provinciales de España para el comercio de granos y cabida de las fincas.

Véndese en Madrid en la Imprenta nacional, y en las librerías de Hernandez, calle del Arenal, y de la Publicidad, pasaje de Matheu, á 5 rs. en rústica, á 6 en holandesa y á 8 en papel fino y pasta de lujo.

Cartilla agraria por el mismo autor. Se vende en las mencionadas librerías al precio de 2 rs.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriben de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

GABINETE DE LECTURA, CALLE DE CADIZ, número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: El Boletín de Hacienda, Las Gacetas de Madrid desde 1741 al día, Los Diarios desde 1807, El Censor de 1820, El Zurriago, El Universal de 1820 al 23, El Herald, La Posdata, El Clamor público, La Prensa, El Angejo, Anales administrativos, Diario de la administración, Eco de la Razon y la Justicia, El Boletín de comercio, Eco de comercio, El Espectador, Correo Nacional y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y número sueltos.

ENAGENACION.—A VOLUNTAD DE SU DUEÑO que se halla en esta corte, donde quiere fijar su domicilio, se enagenará por precio de 65,000 duros una casa sita en la ciudad de Barcelona, construida de nueva planta hace cinco años, de hermosa y sólida construcción que contiene 14,000 pies poco mas ó menos y produce anualmente de sesenta á sesenta y cinco mil reales, sin que tenga sobre sí carga alguna; ocupa uno de los puntos mas céntricos de aquella ciudad, estando situada junto al teatro del Liceo: se compone de dos magníficos sótanos á entradas con sus correspondientes escaleras á derecha é izquierda, cuatro tiendas con entresuelo, dos cuartos principales, dos segund, cuatro tercetos, cuatro cuartos y un lujo y moderno establecimiento de baños con veinte y cuatro aposentos y treinta pilas: advirtiéndose que no tiene inconveniente en admitir una permuta por una finca en esta corte ó bien una dehesa en la provincia de Madrid, y se admite la mitad del referido precio en efectivo metálico y la otra en fincas.

Quien quisiere entrar en convenio podrá dirigirse al escribano notario de reinos D. Sebastian Carbonell, carrera de San Gerónimo, núm. 21, cuarto principal, quien está encargado de tratar sobre este asunto de 9 á 12 de la mañana. Madrid 14 de febrero de 1857.—Sebastian Carbonell.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, modas, teatros y anuncios.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la coleccion de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriben pueden escoger para reintegrarse el valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses á disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, cuatro reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

SE ANUNCIAN DOS OBRAS QUE SON DE LA mayor importancia y muy oportunas en la presente ocasión.

La una es el *Tratado práctico de caminos*, por don Joaquín Montero, el mas completo y sencillo que se ha escrito; en esta obra el autor brilla por lo práctico, y por haber escrito al alcance de todos. Con este libro en la mano cualesquiera persona puede encargarse de la construcción de un camino ó de las mejoras en los ya construidos, es un manual completo que llena todas las necesidades sobre la materia, y que debe ser considerado como un libro de primera necesidad para todas aquellas personas que tienen que entender en la construcción ó administración de los caminos.

La otra es el *cuadro de medidas, pesas y monedas*, indispensable para conocer el sistema métrico decimal decretado por las Cortes, sancionado y promulgado como ley en 19 de julio de 1849. Este cuadro debe figurar en todas las oficinas de los ayuntamientos, porque de un solo golpe de vista se comprende el sistema en todas sus partes, y sirve para resolver cualesquiera dificultad.

Los pedidos se harán á su autor, calle de Fuencarral, número 8, cuarto principal derecha. Una y otra obra se remiten por el correo francas á los que manden el importe de 18 rs. por el libro, y 5 rs. por el cuadro.

Se duplica á los señores de provincias que si mandan el importe en sellos, certifiquen la carta descontando su importe si se piden las dos obras ó la mitad si se pide una.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantuesco con viarias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Agudo y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

PERDIDA.—SE SUPLICA A LA PERSONA EN cuyo poder se halle un perrito blanco, de casta americana, que se perdió el día 9 por la mañana en las inmediaciones de la plaza de la Cebada, con tres manchas de color de coque, una de las orejas caídas, las manos, patitas y hocico esquilados, y que entendiéndolo al nombre de Alegria, se servirá presentarlo al portero de la Constancia de San Andrés, núm. 6, y se le agradecerá.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. Tambien dá lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, el cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifra á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Se precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores